



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PSICOLOGIA

TESIS PARA OPTAR AL GRADO DE
LICENCIATURA EN PSICOLOGIA

“Las emociones como mediadoras de la influencia del género sobre
la identificación partidaria”

Estudiante:

Luis Miguel Ortega Martínez - Carnet: B14805

Comité Asesor:

Director (a): Vanessa Smith Castro

Lector (a): Rolando Pérez Sánchez

Lector (a): Thomas Castelain

2017

Hoja de aprobación



Bach. Luis Miguel Ortega Martínez

Sustentante



Ph.D. Vanessa Smith Castro

Directora del TFG

Escuela de Psicología



Ph.D. Rolando Pérez Sánchez

Lector del TFG

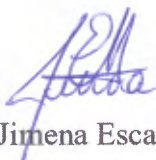
Escuela de Psicología



Ph.D. Thomas Castelain

Lector del TFG

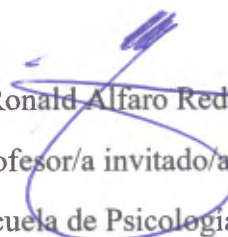
Escuela de Psicología



M.Sc. Jimena Escalante Meza

Representante de la Dirección

Escuela de Psicología



Ph.D. Ronald Alfaro Redondo

Profesor/a invitado/a

Escuela de Psicología

Derechos de Propiedad Intelectual

Hago constar, por este medio, que el presente documento, titulado: “Las emociones como mediadoras de la influencia del género sobre la identificación partidaria”, fue elaborado por mi persona: Luis Miguel Ortega Martínez, abajo firmante. Siendo que esta investigación corresponde a mi Trabajo Final de Graduación bajo la modalidad de tesis.

Este documento fue presentado ante la Escuela de Psicología de la Universidad de Costa Rica como requisito para optar por el grado de Licenciatura en Psicología.

Por tanto, solicito la reserva de los derechos de propiedad intelectual al establecer la fuente de los datos y comentarios empleados en la presente investigación

Lic. Luis Miguel Ortega Martínez

B14805

Dedicatoria

Con la conclusión de un proyecto tan importante, no puedo pasar por alto una de las personas que más ha marcado mi vida, mi abuelito. Fue él quien me enseñó la importancia de comprometerme con los retos, de seguir adelante a pesar de las adversidades. A él quiero dedicarle hoy este logro. Inclusive sin estar físicamente, me he sentido alentado por sus lecciones de vida, por su espíritu de lucha y disciplina.

Agradecimientos

A cada profesor/a que ha sido parte de mi formación académica, por impulsar mi crecimiento no solo profesional sino también personal.

Gracias a mi abuelita y mis papás por siempre alentarme a seguir adelante con cada meta que me he propuesto, por ser parte fundamental en la consecución de este logro, el cual también es de ellos/as. A Nina por acompañarme en todo este proceso, por respaldarme en los momentos difíciles y por escucharme tantas veces con este proyecto.

A cada persona que de forma directa o indirecta colaboró conmigo para poder desarrollar esta investigación.

Gracias infinitas a mi directora Vanessa, porque más allá de enseñarme a diseñar experimentos en Psicología Social, me enseñó que con dedicación cualquier proyecto que uno se proponga se puede lograr. Gracias por transmitirme su pasión por el quehacer científico.

A mi equipo examinador, por sus valiosas críticas, aportes y recomendaciones para obtener un producto de calidad, el aprendizaje ha sido invaluable, muchas gracias. Al equipo de Cognición Social del Instituto de Investigaciones Psicológicas por sus sugerencias, a las administrativas Juany, Ale y Jess por estar siempre anuentes a colaborar.

A la Vicerrectoría de Investigación por el apoyo que recibí con el Fondo de Apoyo a Trabajos Finales de Graduación y al Centro de Investigación en Estudios Políticos por el apoyo brindado, gracias a esto pude entregarme en tiempo completo al proyecto y cubrir en gran medida los gastos requeridos en este proceso.

Resumen

La identificación partidaria es reconocida como una forma no-convencional de participación política, la cual implica un compromiso político, es decir, tener interés, conocimiento, experiencia, creencias, opiniones, actitudes o sentimientos hacia ciertos temas políticos (Barrett & Brunton-Smith, 2014; Foschi & Lauriola, 2014).

La Teoría del Desarrollo de las Diferencias de Género (Inglehart & Norris, 2000) y la Teoría del Rol Social (Diekman & Schneider, 2010) explican cómo factores históricos, culturales, económicos, políticos y sociales establecen ciertas diferencias por género en la determinación de las conductas políticas. Aunado a estos factores, se ha observado que las emociones permiten la activación de sistemas que generan evitación o involucramiento político, tal y como se plantea en la Teoría de la Inteligencia Afectiva (Marcus, Mackuen & Neuman, 2000).

El presente estudio utilizó una metodología experimental. Para la cual, se planeó evocar una respuesta emocional a partir de la presentación y lectura de ciertos textos noticiosos. En la primera fase se administraron una serie de instrumentos relacionados con información sociodemográfica, actitudes políticas e información de tipo emocional, seguidamente se presentaron los estímulos correspondientes a los textos y finalmente volvieron a completar los mismos instrumentos.

En síntesis los resultados indicaron que el sexo no fue un predictor significativo de la identificación con la Política, tampoco las inducciones emocionales afectaron dicha identificación, ni se constituyeron como mediadores significativos del sexo. Por este motivo, se procedió a realizar análisis alternativos, encontrando que únicamente la interacción entre el sexo y el enojo fue significativa en la valoración personal y la

disposición a participar en actividades políticas. Dándose un incremento para las mujeres, en ambas variables, cuando experimentaron mayores niveles de enojo.

A pesar de no hallar diferencias estadísticamente significativas en cuanto al comportamiento político de hombres y mujeres, si se logró evidenciar un procesamiento emocional distinto, el cual se tradujo en ciertas formas de implicarse políticamente a partir del enojo de manera disímil entre hombres y mujeres.

El hecho de contar con una franja limitada de personas afiliadas a partidos políticos de derecha pudo afectar la manera en la cual experimentar miedo desestimularía el nivel de participación política en todas sus manifestaciones. Sumado a la utilización exclusiva de medidas de autoreporte cognitivo para medir los estados emocionales.

Por consiguiente, una propuesta interesante para seguir trabajando y afianzando la línea de investigación en Psicología Política, sería la de ampliar la muestra con participantes con mayor diversidad en cuanto a sus filiaciones político-partidarias. También, pensar en utilizar instrumentos precisos que midan actividad fisiológica, tales como la frecuencia cardíaca, presión arterial, conductancia de la piel, por mencionar algunos ejemplos.

“Por un mundo donde seamos socialmente iguales, humanamente diferentes y totalmente libres”. Rosa Luxemburgo

Índice

Capítulo I. Marco de Referencia.....	4
1.2. Antecedentes del estudio	11
Capítulo II. Descripción del estudio	19
2.1. Problema de investigación:.....	19
2.2. Objetivos	19
2.2.1. Objetivo general.	19
2.2.2. Objetivos específicos.	19
2.2.3. Variables.	19
2.3 Hipótesis	20
2.4 Estrategia metodológica.....	21
2.4.1. Tipo de estudio.....	21
2.4.2. Participantes	21
2.4.3. Definición de los instrumentos de recolección de información	22
2.4.4. Procedimientos	25
2.4.5. Técnicas de análisis	30
Capítulo IV. Resultados.....	32
Capítulo V. Discusión.....	61
Capítulo VI. Conclusiones	68
Capítulo VI. Limitaciones.....	70
Capítulo VII. Recomendaciones.....	71
Referencias.....	74
Anexo 1. Escala de información sociodemográfica	83
Anexo 2. Índice de Orientación Político-Ideológica	85
Anexo 3. Índice de Disposición a Participar en Actividades Políticas.....	86
Anexo 4. Escala de Identidad Político-Partidaria.....	87
Anexo 5. Escala de miedo y enojo.	88
Anexo 6. “UNA: el desempleo juvenil crece y tiende al alza”	89
Anexo 7. “Estudio reconoce que percepción de ciudadanos es negativa de un posible gobiernocomunista”	90
Anexo 8. “Otto Guevara: “Tomemos la plata del FEES y se la trasladamos toda a Conape”	91
Anexo 9. “La corrupción no es nueva en el PLN”	92
Anexo 10. Consentimiento informado	93

Introducción

El presente estudio tuvo como objetivo estudiar el papel que juegan las emociones (específicamente las emociones de miedo y enojo) en las diferencias que podrían observarse entre hombres y mujeres a nivel de su identificación y participación político-partidaria.

La investigación se enmarcó dentro de la Psicología Social, específicamente la Psicología Política, como área encargada del análisis y estudio de variables de tipo psicosocial y subjetivas implicadas en procesos políticos. El estudio pretendió realizar un aporte en el campo de la investigación de las Ciencias Sociales desde una perspectiva experimental de la Psicología, fortaleciendo la constitución de métodos investigativos, el desarrollo teórico y a la acumulación de evidencia empírica nacional para el abordaje de fenómenos sociales estudiados desde la ciencia psicológica. Por consiguiente, se buscó abrir el norte investigativo de la Psicología Política desde un diseño experimental en el contexto costarricense, considerando el gran avance en otras latitudes en este tipo de metodologías.

A nivel nacional, muchos de los fenómenos asociados a la participación política han sido explorados desde propuestas cualitativas y mixtas de investigación, generando importantes aportes al estudio de este tipo de fenómenos (e.j. Raventós-Vorst, Fournier-Facio, Ramírez-Moreira, Gutiérrez-Espeleta, & García-Fernández, 2005). En el contexto internacional, el acercamiento a este tipo de problemas se ha realizado principalmente por medio de enfoques cuantitativos.

La presente propuesta pretendió analizar el fenómeno desde una perspectiva cuantitativa con un diseño de corte experimental donde el control de variables fuese lo más

riguroso posible, debido a que es un fenómeno extenso en su complejidad de análisis por lo multifactorial que representó el problema de investigación.

El estudio intentó aportar evidencia experimental sobre la identificación partidaria de jóvenes universitarios, predicha por las posibles diferencias de género y mediada por la experimentación de las emociones de miedo y enojo. Si bien es conocido que la identificación con partidos políticos, la intención de voto y la participación política en general, está vinculada con el procesamiento emocional de los electores y que los roles de género histórica y culturalmente han marcado una diferenciación entre hombres y mujeres con respecto al involucramiento en política; se conoce poco sobre cómo dicho procesamiento y experimentación emocional influye sobre posibles diferenciaciones de género a la hora de involucrarse e identificarse con los partidos políticos. El aporte que se pudo generar con esta propuesta permitió acercarse un poco más a la relación entre variables que constantemente han sido analizadas de manera aislada, generando una fuerte implicación para los científicos sociales; además fungió como una contribución al análisis de la sociedad costarricense, desde la comprensión del comportamiento político según las construcciones cultural, histórica y socialmente asignadas al género.

En el ámbito político costarricense, la participación de las mujeres ha sido analizada desde el involucramiento femenino en puestos de representación pública, por ejemplo, se considera un avance la participación femenina en un 40% en elecciones nacionales, lo cual lleva a considerar que la población costarricense muestra una clara preferencia por la conducta de emitir el voto por encima de cualquier otra forma de ejercer sus derechos políticos, por ejemplo para el 2012, sólo el 2,3% de las personas expresó participar activamente en alguna agrupación política. Esta situación refleja una especie de “confort electoral”, donde en lugar de adherirse, participar o militar en partidos políticos se prefiere

ceder la responsabilidad en otros (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2013). El Informe del Estado de la Nación (2014) analiza los avances en el fortalecimiento de la Democracia costarricense desde una perspectiva de la conducta de votar en sí misma o de simpatía electoral, más que de identificación o afiliación partidaria por considerar que en Costa Rica son muy pocas las personas que se autodefinen como identificadas con una agrupación política, por lo tanto esta variable no suele ser incluida en los estudios de opinión.

Es en este sentido que, la investigación fue relevante para generar soporte empírico que permita vislumbrar una pequeña porción de un fenómeno sociopolítico en nuestro contexto.

El presente documento se divide en tres grandes secciones, en un primer momento se presenta el marco de referencia compuesto por el marco conceptual y teórico, acto seguido se abordarán los antecedentes, posteriormente se enunciará el problema de investigación con sus respectivas hipótesis y objetivos, para proceder a presentar la metodología, resultados, discusión, conclusiones, las limitaciones del estudio, una propuesta de recomendaciones para culminar con las referencias respectivas.

Capítulo I. Marco de Referencia

1.1. Marco Conceptual

A continuación se desarrollarán conceptualmente las variables estudiadas y sus interrelaciones. La identificación partidaria tomará la parte inicial del apartado, seguidamente el tema del género y la participación política en general, continuando luego con las emociones de enojo y miedo, para concluir brevemente con las variables relacionadas entre sí.

1.1.1. Identificación partidaria

La participación política se puede comprender desde muchas perspectivas. Desde una visión general dicha participación se puede traducir en la conducta de votar, siendo una de las principales actividades de los ciudadanos. No obstante, la identificación partidaria es considerada un ejemplo de lo que actualmente se conceptualiza como *compromiso político*, es decir, tener interés, prestar atención, tener conocimiento, experiencia política, creencias, opiniones, actitudes o sentimientos hacia ciertos temas políticos. (Barrett & Brunton-Smith, 2014; Foschi & Lauriola, 2014)

Ampliando de esta manera, la concepción tradicional de participación política, sugiriendo que el nivel de filiación por un partido o la política en general, es una expresión de formas alternativas de ejercer la participación. (Sears, 1988; Johnston, 2006).

Campbell (2013) manifiesta que la identificación corresponde al nivel de convicción o preferencias hacia un partido lo cual puede incidir sobre la dirección hacia la que se moviliza determinada persona.

El sistema de actitudes como la lealtad, los comportamientos y socialización política hacia los partidos políticos es la base en la comprensión del proceso de partidismo o afiliación partidaria. Dichos elementos, pueden ser aprendidos tempranamente y quizás se mantengan intactos a lo largo del tiempo, por consiguiente la filiación tiene un origen en la socialización familiar primaria (Sears, 1988; Johnston, 2006; Prior, 2013; Fisher, 2012).

Fisher (2012) retoma los aspectos socioeconómicos como predictores fundamentales del involucramiento en política, siendo una participación política caracterizada por activismo a través de organizaciones y movimientos sociales.

Seguidamente se esbozarán los principales elementos teóricos en torno a los roles de género y la identificación partidaria.

1.1.2. Género e identificación partidaria

De forma general la Teoría del Desarrollo de las Diferencias de Género (Inglehart & Norris, 2000), postula que las sociedades tradicionales se caracterizan por roles de género ampliamente diferenciados, que alientan a la mujer a realizar labores en el ámbito privado, y a los hombres en el ámbito público; siendo los factores estructurales y las actitudes culturales elementos relevantes en la determinación del efecto directo de estas estructuras sobre las conductas políticas. La socialización y las actitudes juegan un papel central en la adjudicación de roles determinados para las mujeres y los hombres. Por consiguiente, las mujeres, social y culturalmente, se han visto relegadas a un rol más pasivo, privado, compasivo y de respeto a las reglas; mientras que a los hombres se les ha impulsado a tener roles más orientados hacia el liderazgo, roles públicos, autonomía y autoconfianza (Fox & Lawless 2004; West & Zimmerman 1987; Coffé & Bolzendahl, 2010). Además, la Teoría

del Rol Social (Diekman & Schneider, 2010) explica como las brechas de género en cuanto a las actitudes políticas se podrían entender en parte por la influencia de expectativas de género estereotipadas, la internalización de estos rasgos y a la variación del estatus y recursos entre hombres y mujeres.

Los estereotipos de género se deben analizar como un elemento central en la comprensión de la participación política femenina a través de la identificación partidaria. Dichos estereotipos corresponden a todas aquellas características personales que se le atribuyen a un grupo de individuos de manera generalizante y generalizadora. Este factor es importante porque permite tener claridad sobre la manera en la que los estereotipos pueden influenciar el nivel de identificación partidaria o no impidiendo con esto, un nivel de participación en igualdad de condiciones, tanto para hombres como para mujeres (Estevez, 2013).

A pesar de que más mujeres se han enrumado en ser reconocidas en puestos de representación política, mejorando su nivel de participación, las democracias occidentales siguen sosteniendo brechas por género en cuanto a la participación política ciudadana (Coffé & Bolzendahl, 2010).

Al investigar los orígenes de estas brechas de género en cuanto al involucramiento político, se ha encontrado que se deben parcialmente por factores tales como la educación o la calidad de información con la que se disponga referente a la Política. (Verba, Burns, & Schlozman, 1997).

1.1.3. Emociones y el enfoque prototípico

De acuerdo con Oatley, Keltner y Jenkins (2006), las emociones son un proceso bidireccional para establecer, mantener o interrumpir ciertas relaciones significativas entre un organismo y el ambiente (externo o interno).

Además, las emociones son respuestas de componentes múltiples a retos u oportunidades que son importantes para las metas de la persona, especialmente las de índole social (Oatley et al., 2006),

Así, parece existir un consenso en este campo de estudio (Oatley et al., 2006), que afirma que la emoción implica una relación entre una persona y su entorno, y que para que un evento produzca emociones este debe ser evaluado en relación con las metas del individuo.

Con respecto a este tema, se desarrollan dos elementos importantes. El primero es que, además del evento que produce las emociones, es relevante el vocabulario que se usa para distinguirlas. Las palabras que designan emociones son como etiquetas que se aplican a una experiencia, las cuales ayudan a identificar el objeto de intención de la misma; es decir, ayudan a comprender de qué se trata la emoción (Oatley et al., 2006).

Las palabras sobre emociones nos dirigen al foco mismo de la experiencia. Así, al aplicar una palabra a una experiencia emocional actual se está contribuyendo a agudizar el foco de la experiencia, para facilitar el “procesamiento” de eventos específicos (Oatley et al., 2006).

El segundo elemento a destacar, es el hecho de que la experiencia actual puede evocar un evento en el pasado relacionado con un tema o situación parecidos. En estos casos nuevamente, cobra relevancia el vocabulario sobre emociones, ya que dicho

vocabulario ayuda a dar forma a eventos difusos, convirtiéndolos en experiencias emocionales más específicas.

De esta forma, se cuenta con la respuesta al entorno, la evaluación del evento, el vocabulario y la experiencia (el pasado) como elementos centrales de la emoción. Como último punto, de acuerdo con Oatley et al. (2006) y con base en Shaver, Schwartz, Kirson y O'Connor (1987), la forma en la que se logra que la conjunción de todos estos elementos se torne en una experiencia emocional específica es por medio de una estructura que se organiza en diferentes niveles o categorías, la cual implica la existencia de prototipos (Shaver et al., 1987).

Un prototipo sería un objeto que ejemplifica de forma más o menos exacta, pero comprensible, los objetos dentro de una categoría. Es decir, un prototipo posee los rasgos que normalmente se asocian con determinada categoría (Oatley et al, 2006). Así, la repetición de experiencias produce ciertas categorías de eventos u objetos (incluyendo las emociones) que se ordenan en conjuntos organizados alrededor de estos prototipos.

Cuando suceden repetidamente eventos que son considerados similares, de ellos se tomarán las características más genéricas que permitan la formación de una categoría, cuyos componentes son los prototipos. Las categorías son producidas por la repetición de experiencias, porque esa repetición lleva a la construcción de representaciones mentales genéricas de aquellos elementos (y las relaciones entre estos elementos) considerados importantes dentro de un evento (Shaver et al., 1987).

Si bien, en la literatura científica es común encontrar el concepto de prototipo bajo otros nombres como esquemas, guiones o estereotipos; el punto central de estas

definiciones es el hecho de que aquellos rasgos que son compartidos por muchos o la mayoría de los miembros de una categoría, ocupan una ubicación central en una representación mental organizada (Shaver et al., 1987).

La visión prototípica de las emociones sugiere la existencia de tres niveles de conocimiento de las emociones. Estas categorías o niveles se organizan dentro de una jerarquía que va de lo abstracto a lo concreto. El nivel más amplio, el superior, se conforma de una distinción básica entre positivo y negativo, o entre bueno y malo (Shaver et al., 1987).

El siguiente nivel es conocido como “básico”. En él se encuentran seis conceptos de emociones: felicidad, amor, sorpresa, enojo, tristeza y miedo. Estos términos son los más utilizados por las personas cuando describen sus experiencias emocionales, al tiempo que corresponden a las emociones que parecen tener expresiones faciales universales.

El tercer nivel corresponde al nivel subordinado del conocimiento de emociones. Este nivel está formado por muchos estados específicos, similares entre sí, bajo cada uno de los términos de emociones básicas.

Habiendo definido los tres niveles de organización, el enfoque prototípico sugiere que cuando se comparan emociones, realmente se están comparando prototipos de emociones o, en todo caso, ciertos rasgos prototípicos de las mismas (Oatley et al., 2006). Además, el enfoque prototípico sugiere que la evaluación inicial (es decir, la codificación original) de un evento emocional probablemente, ocurrirá en el nivel básico de la jerarquía de emociones (Shaver et al., 1987).

En síntesis, el modelo prototípico afirma que los eventos emocionales actuales (los “ejemplares” de emoción) son percibidos y entendidos usando como referentes ciertos prototipos de emociones. Como lo afirman Oatley et al. (2006), una persona adulta joven promedio ha sido testigo de miles de episodios emocionales, al tiempo que ha experimentado en carne propia miles más. Esto significa que, de acuerdo con esta teoría cognitiva que indica que experiencias repetidas llevan a la construcción de representaciones mentales genéricas, entonces cualquier persona, sin ningún tipo de entrenamiento, construye prototipos de emociones y los usa de forma implícita cuando ve o experimenta un episodio emocional.

Finalmente, a manera de resumen: “las personas experimentan una emoción cuando logran conceptualizar un instante de sentimientos afectivos, [por lo que experimentar] una emoción sería un acto de categorización, guiado por un conocimiento consagrado sobre esa emoción” (Barret, 2006, p. 20). Esta definición es útil porque, de forma concisa, incluye las distintas variables que componen la emoción, aquí descritas: el vocabulario de emociones (la conceptualización), la emoción como una relación entre una persona y el ambiente (sentimientos afectivos), como evaluación que incluye prototipos (categorización) y que tiene como pieza central la experiencia por repetición (conocimiento consagrado).

1.1.4. Miedo y enojo

Siendo las emociones de miedo y enojo centrales para la presente investigación, es importante destacar que ambas expresiones han sido categorizadas como emociones básicas o primarias por ser respuestas universalmente expresadas (Kemper, citado en Stets 2006).

El miedo puede ser definido como la percepción de activación corporal ante una emergencia que moviliza al escape o evitación del estímulo amenazante para la persona, experimentándose un bajo nivel de placer y control sobre la situación, con una actividad atencional moderada y un alto esfuerzo de anticipación del mismo. Por otro lado, el enojo es una respuesta típica hacia un estímulo o evento que genera malestar intenso y, activa al cuerpo para reaccionar defensiva o agresivamente dependiendo de la interpretación que se haga del estímulo. Esta respuesta emocional se caracteriza por una alta claridad en cuanto al estímulo evocador, generando poco o nulo placer, diferenciándose del miedo por un mayor control individual sobre ciertas respuestas (Oatley, 2004; Lerner et al., 2015).

1.1.5. Emociones y comportamiento político

Brader (2011) explica que las emociones son constructos multidimensionales que juegan un rol central en el proceso de toma de decisiones y formación de actitudes políticas. A este respecto Marcus, Neuman y Mackuen (citados en Valentino, Brader, Groenendyk, Gregorowicz, & Hutchings, 2011, González-Bailón, Banchs & Kaltenbrunner, 2012) argumentan que el efecto de las emociones es necesariamente contingente con la entidad política hacia la cual se dirigen, esto lo plantean como la Teoría de la Inteligencia Afectiva; donde sistemas se activan para generar evitación o involucramiento político según las emociones experimentadas previamente.

1.2. Antecedentes del estudio

En este apartado se procederá a describir los principales aportes empíricos en torno al tema estudiado y a las variables analizadas, concentrándose principalmente en estudios a

nivel internacional, dada la afinidad metodológica de los estudios internacionales con la presente investigación.

Los estudios a continuación ahondarán sobre el papel de las emociones en la conducta política de identificarse partidariamente.

Utilizando un diseño experimental se contrastaron hipótesis donde relacionaron el enojo, el entusiasmo y la ansiedad con la movilización para participar en política. En general, los resultados sugirieron que el enojo tuvo el potencial para motivar el compromiso político. Los hallazgos fueron consistentes en cuanto al posibilitar la acción política, mientras que la ansiedad pudo afectar algunos tipos de participación bajo ciertas circunstancias (Valentino et al., 2011).

En otra investigación estadounidense (Weber, 2012) se hipotetizó que el enojo y el entusiasmo eran fuertes predictores de eficacia política y deseo de participación en política. Y por otro lado, que el miedo y la tristeza generarían una menor participación. El resultado más sobresaliente fue que el enojo movilizó la participación política y la tristeza por el contrario la desmovilizó.

Un estudio español (Sabucedo & Vilas, 2014) exploró el papel de las emociones en la protesta política, los resultados arrojaron que el enojo se asoció de forma significativa con otras emociones de valencia positiva (orgullo/optimismo/esperanza), mostrándose así como estas emociones permitieron explicar la influencia del enojo sobre las intenciones de protesta política.

Otro estudio español (Sabucedo, Durán, Alzate & Barreto., 2010) tenía como objetivo analizar la organización de diferentes emociones en relación a la decisión del Gobierno de España de negociar con ETA. Un Análisis Factorial Exploratorio reveló la aparición de tres factores que explicaron el 69% de la varianza. El enojo fue la emoción

más reiterada y fundamental en las acciones de protesta colectiva y explicó el 37% de la varianza de la intención de participar. El miedo y el enojo explicaron aproximadamente el 70% de la varianza en la intención de movilizarse políticamente.

Sobre una línea similar se encontró que el enojo fue uno de los principales factores psicosociales que se ajustó al modelo explicativo de las acciones colectivas de protesta en el “*Umbrella Movement*” en Hong Kong (Lee, Chen & Chan, 2017).

Marcus, Mackuen y Neuman (2011) a través del análisis electoral en EEUU entre 1980 y 2004 intentaron determinar si la teoría de la Inteligencia Afectiva tenía robustez estadística reformulando teóricamente algunas variables. De la investigación pudieron concluir que el entusiasmo dirigió una participación activa de los electores, por otro lado, que la aversión generó respuestas defensivas motivadas por la necesidad de incorporar mayor información que permita generar juicios políticos más consistentes, mientras que la ansiedad desestimuló la filiación partidaria. En este sentido, las emociones dinámicamente alteraron la forma en que las personas incorporaron consideraciones habituales y contemporáneas en sus juicios políticos.

Brader, (2005) midió la motivación, el sistema de vigilancia y la persuasión en el proceso de participación y elección política. Desarrolló un diseño experimental con las emociones entusiasmo y miedo. Halló que el entusiasmo mejoró la motivación hacia las campañas políticas, mostrando mayor interés en las mismas, fueron más proclives a votar y confiaron más en las preferencias de candidato.

Otro estudio buscó estudiar si la ansiedad influía sobre el modelo de votación, donde dicha emoción incide sobre la identidad partidaria, las preferencias políticas y las cualidades personales de los candidatos (Marcus, Mackuen & Neuman, 2000). Se replicó el estudio clásico de Marcus, Mackuen y Neuman (2000) sobre el modelo de votación;

encontrando que la ansiedad redujo el efecto de la identificación partidaria por más de la mitad, mientras que incrementó el efecto de las preferencias políticas, esto indistintamente de que la variable dependiente fuese intención de voto, opción de voto o termómetro emocional comparativo (Ladd & Lenz, 2011).

Como se pudo ver anteriormente, la mayoría de las investigaciones versan sobre la propuesta de que las emociones influyen sobre la participación política, concretamente sobre la filiación partidaria, donde la gran mayoría de estudios emplearon información escrita o audiovisual para inducir dichas emociones. Además, reflejan la existencia de un consenso empírico sobre el potencial del enojo para movilizar la participación política y el miedo para desmovilizarla.

A pesar de que las campañas publicitarias no son objeto de estudio de la presente investigación, la mayoría de investigaciones abordan este elemento dentro de su metodología para comprender la interacción entre experimentación emocional, diferencias de género e identificación partidaria.

En un estudio canadiense (Corrigall-Brown & Wilkes 2014), se encontró que la exposición mediática afectó de manera directa la conducta de votar (participación política convencional) porque incrementó el conocimiento político, no así con formas de participación política no-convencional como la protesta. Patrón que se podría deber a la mayor difusión de información referente a participación política formal.

La mayoría de la investigación sobre publicidad política explícita o implícita tiene dos líneas de teorización en los trabajos de Lau (1982, 1985) y Marcus y Mackuen (1993) sobre el poder de los efectos de la información negativa, mostrando que la publicidad negativa puede detener o fomentar mayor participación en la política.

En Italia se realizaron dos investigaciones con la finalidad de estimar la validez del Test de Asociación Implícita como instrumento de detección de actitudes políticas y para pronosticar la conducta de votación. Además de examinar las actitudes implícitas de aquellos electores. Los resultados indicaron que las actitudes implícitas de los participantes que ya tenían su intención de voto antes de la elección, fueron casi perfectamente relacionadas con la subsecuente conducta de votar, apoyando la validez predictiva del IAT (Arcuri, Castelli, Galdi, Zogmaister & Amadori, 2008).

Un estudio chino (Gan, Lee & Li, 2017) examinó la manera en la que los medios de comunicación podrían afectar la participación política y cívica. Dentro de los resultados más relevantes tiene que ver con el papel que jugaron el enojo y el miedo moderando los efectos de los medios de comunicación sobre la participación política.

Seguidamente, se mostrarán una serie de investigaciones que ligan las diferencias de género con respecto a la conducta política de identificarse partidariamente, y donde la experimentación emocional juega un papel importante.

Con respecto al tema del rol de género y las brechas por esta situación sociocultural, en vinculación con la participación política; la identificación con partidos políticos y la experimentación de las emociones, los principales autores han sugerido que las diferencias de género en cuanto a la disposición emocional puede mediar en las diferencias de género en cuanto a preferencias políticas (Schwarz, 2000).

Una investigación en EEUU (Burden, 2008) tenía como objetivo analizar la manera en la que la cobertura de las noticias promovía estereotipos de la mujer creando una especie de profecía autocumplida que perpetuaría las diferencias de género existentes a nivel de la identificación partidaria. Por medio de una encuesta sobre identificación partidaria en la que se variaron las preguntas según claves emocionales y cognitivas se concluyó que las

mujeres a las que se les asignó preguntas estereotípicamente emocionales tendieron a identificarse con el partido Republicano. Mientras que los hombres no se vieron afectados de la misma forma.

En otra investigación se buscó medir el impacto de los mensajes raciales explícitos sobre las diferencias de género en apoyo de ciertos símbolos y la identificación partidaria. Encontraron que cuando las discusiones raciales y los mensajes se hacían explícitos el apoyo declinaba, pero más entre las mujeres. De igual forma, cuando los mensajes eran explícitos generaba niveles bajos de identificación partidaria entre los hombres, pero entre las mujeres los efectos eran más débiles y menos consistentes (Hutchings, Walton & Benjamin, 2010).

En otro estudio Moore (2007) sugirió que las mujeres responderían con emociones más fuertes que los hombres ante publicidad de tipo emocional. Adicionalmente, las emociones generadas por quienes reciben los mensajes mediarían la influencia del género sobre la efectividad de la publicidad si es de naturaleza emocional. Dentro de sus principales hallazgos se rescata que para los tres anuncios emocionales las mujeres puntuaron más alto que los hombres. Las emociones mediaron el efecto del género sobre la efectividad de la publicidad.

Sobre una línea similar, un estudio (Noble, Pomeroy & Johnson, 2014) sugirió que ante un anuncio pro-ambiental basado en un recurso emocional negativo, como la culpa, los hombres responderían de forma más negativa que las mujeres. Y a su vez, que ante un anuncio pro-ambiental basado en un recurso emocional positivo, los hombres responderían de forma más favorable que las mujeres. Los resultados indicaron que los hombres respondían más positivamente a la simpatía publicitaria que las mujeres, y que los hombres

mostraron más respuestas negativas que las mujeres en cuanto a la culpa en términos de la habilidad para generar conciencia sobre el cambio climático.

Con respecto a la toma de decisiones, desde una perspectiva evolucionaria otra investigación estadounidense encontró que el enojo permitió tomar mayores riesgos a los hombres en comparación con las mujeres, mientras que la sensación de disgusto hizo que las mujeres tomaran menos riesgos que los hombres (Fessler, Pillsworth, & Flamson, 2004).

Además, Andrade y Ariely (2009) estudiaron la manera en la cual la incidencia de enojo y felicidad podrían afectar la toma de decisiones a futuro, encontrando que las personas tendieron a comportarse de manera consistente según experiencias previas donde algún estado emocional fuese elicitado.

En este sentido, es importante notar que la mayoría de investigaciones han sido estudios con diseños experimentales provenientes en mayor medida de un contexto Norteamericano, donde se ha buscado una síntesis que permita comprender las variables más importantes en torno a la participación política determinada por la identificación partidaria, las diferencias de género en cuanto al nivel de movilización o participación política y a la relación de las emociones con estos procesos políticos.

Es importante mencionar que la mayoría de los estudios analizan las emociones de enojo y miedo para predecir la identificación partidaria, cuando se emplea el término ansiedad lo hacen de forma intercambiable con el constructo miedo, explicándolo como un sistema de alerta o vigilancia ante cierto estímulo por el cual se emite una reacción concreta (Valentino et al., 2011; Weber, 2012; Brader, 2005; Ladd & Lenz, 2011).

Por consiguiente, los antecedentes del tema en cuestión parecieran presentar un vacío en cuanto al desarrollo de un modelo de mediación de estas tres variables implicadas,

contemplándose así investigaciones donde la identificación partidaria como variable no es parte del modelo (Moore, 2007; Noble, Pomering & Johnson, 2014).

Capítulo II. Descripción del estudio

2.1. Problema de investigación:

Tomando en cuenta la influencia de las emociones en la participación política en general y concretamente en la identificación partidista, será importante determinar cómo estas variables pueden relacionarse con las posibles diferencias de género; por consiguiente, el presente estudio tuvo como problema de investigación la siguiente pregunta:

¿En qué medida las emociones de miedo y enojo median las posibles diferencias de género en la identificación partidaria de jóvenes universitarios/as?

2.2. Objetivos

2.2.1. Objetivo general.

Analizar el papel mediador del miedo y el enojo en las posibles diferencias de género con respecto a la identificación partidaria entre jóvenes universitarios/as.

2.2.2. Objetivos específicos.

- 1) Determinar la relación entre género e identificación partidaria en jóvenes universitarios/as.
- 2) Analizar la asociación entre el miedo y el enojo con respecto a la identificación partidaria en jóvenes universitarios/as.
- 3) Estimar el efecto mediador del miedo y el enojo en la relación entre el género y la identificación partidaria en jóvenes universitarios/as.

2.2.3. Variables.

-Variable dependiente: identificación político-partidaria.

-Variable independiente: género

-Variables mediadoras: experimentación de las emociones de miedo y enojo.

2.3 Hipótesis

H₁: Hombres y mujeres se diferencian significativamente en su identificación político-partidaria.

H₂: Hombres y mujeres se diferencian significativamente en la experimentación de las emociones de miedo y enojo.

H₃: La experimentación de emociones de miedo y enojo tienen un efecto significativo sobre la identificación político-partidaria.

H₄: La experimentación de las emociones miedo y enojo median las diferencias de género en identificación político-partidaria.

2.4 Estrategia metodológica.

2.4.1. Tipo de estudio

El presente estudio utilizó una metodología experimental. Una característica central de este tipo de diseños es que se requiere de la completa aleatorización de las unidades de observación, a uno u otro nivel de la variable que se manipule. En virtud de esta característica, es posible asumir que los grupos son iguales en relación a todas las variables relevantes extrañas, por lo tanto, son comparables o equivalentes (Anguera-Arguilaga, Arnau-Gras, Ato-García, Martínez-Arias, Pascual-Llobell, & Vallejo-Seco, 1998).

2.4.2. Participantes

La muestra se calculó utilizando el programa GPower 3.1. Según dicho programa la muestra debió estar compuesta por al menos 76 participantes, considerando un efecto grande, con un error alfa de .05 y un error beta (poder) de .80, utilizando la técnica de análisis de varianza entre sujetos con 4 grupos, dos sexos (hombre/mujer) y dos condiciones experimentales (miedo/enojo). Se debe contemplar una distribución equitativa de los participantes según la condición hombre-mujer, es decir 38 hombres y 38 mujeres. Además, se planeó evocar una respuesta emocional a partir de la presentación y lectura de textos noticiosos. En este sentido el presente estudio se basó en los principios del procesamiento conocido como *priming afectivo o emocional*, el cual corresponde al fenómeno de procesamiento evaluativo de ciertas palabras (semántica) con una carga o valencia emocional específica. Es decir, está definida por una interacción entre un estímulo (*prime*) y su correspondiente valencia. En este sentido la lectura de los textos noticiosos

activó una representación léxica o semántica que facilitó un procesamiento emocional evaluativo (Klauer, & Musch, 2003).

2.4.3. Definición de los instrumentos de recolección de información

A continuación se explican los instrumentos que se emplearon para la recolección de datos.

Información sociodemográfica. Se utilizó un instrumento de recolección de información sociodemográfica: sexo, edad en años cumplidos, carrera que cursa, nivel de estudios formales de padre y madre y tenencia de bienes personales y del grupo familiar (ver anexo I).

Índice de Orientación Político-Ideológica. Dicho índice se compone de tres medidas: identificación en el eje izquierda-derecha; identificación con posiciones políticas; conducta de voto y preferencia partidaria (ver anexo II).

Identificación en el eje izquierda-derecha. Para medir el grado de identificación de los participantes en el eje izquierda-derecha cada participante debió reportar su orientación política autoubicándose en alguna de las siguientes categorías: “Totalmente de izquierda”; “Bastante de izquierda”; “Algo de izquierda”; “Centro”; “Algo de derecha”; “Bastante de derecha”, “Totalmente de derecha” o “Ninguna de las anteriores”.

Identificación con posiciones políticas. Con el fin de medir el nivel de identificación con posiciones políticas tradicionales cada participante debió reportar su posición política autoubicándose en cada una de las siguientes categorías: “Anarquista”, “Socialista”, “Comunista”, “Social Demócrata”, “Neoliberal” u “Otro” con las siguientes opciones de respuesta: “Para nada”, “Algo”, “Bastante”, “Mucho”, “Totalmente”.

Conducta de voto. Para medir la conducta de voto se hicieron cuatro preguntas directas. “¿Votó usted en la última elección nacional?”; “Si votó, ¿por cuál partido votó para la presidencia?”; “¿Si votó, ¿por cuál partido votó para diputados?”; “¿Votó usted en la última elección de la FEUCR?”; “¿Es miembro/a afiliado/a de algún partido político?”

Preferencia partidaria: con el objetivo de identificar preferencias partidarias se les preguntó lo siguiente: “¿Es miembro/a afiliado de algún partido político?”; “¿A cuál?”.

Índice de Disposición a Participar en Actividades Políticas. Dicho índice se compone de nueve ítems que pretendieron medir el grado de disposición de las y los sujetos a participar de actividades de índole político. Cada reactivo fue contestado mediante una escala tipo Likert de 0 “Definitivamente NO” a 10 “Definitivamente SI” (ver anexo III)

Escala de Identidad Político Partidaria. Dicha escala se compone de dos subescalas, a saber identificación partidaria e identificación con la política (ver anexo IV).

Identificación partidaria. Para medir el grado de involucramiento e identificación con el partido político se destinó una adaptación de la subescala de Identidad de Luhtanen y Crocker (1992). La escala original está referida a identificación étnica, sin embargo ha sido modificada para medir identificación con distintas categorías sociales y objetos sociales (Smith-Castro, 2002; Rottenbacher & Espinosa, 2010). En este estudio, los cuatro ítems de la subescala se redactaron para estimar en qué medida el partido político de referencia es central para la definición del sí mismo. Específicamente los ítems fueron:

- Mi partido político es una parte importante de la imagen que tengo sobre mí misma/o
- Mi partido político es irrelevante a la hora de definir qué tipo de persona soy (ítem inverso)

- Mi partido político refleja muy bien lo que soy.
- Mi partido político tiene *poco* que ver con cómo me siento conmigo misma/o (item inverso)

Cada reactivo fue contestado mediante una escala tipo Likert de 7 puntos: 1 (totalmente en desacuerdo), 2 (en desacuerdo), 3 (algo en desacuerdo), 4 (neutro), 5 (algo de acuerdo), 6 (de acuerdo), 7 (totalmente de acuerdo).

Identificación con la Política. Para medir el grado de identificación con los procesos políticos, se manejó la misma escala adaptada de Luhtanen y Crocker (1992), pero referida a la política en general. Específicamente, los reactivos fueron:

- La política es una parte importante de la imagen que tengo sobre mí misma/o
- La política es irrelevante a la hora de definir qué tipo de persona soy (ítem inverso)
- La política refleja muy bien lo que soy.
- La política tiene *poco* que ver con cómo me siento conmigo misma/o (ítem inverso)

El estudio original de Luhtanen y Crocker (1992) muestra que la Subescala de Identidad es una subescala de adecuada consistencia interna, presentando coeficientes alfas de Cronbach superiores al .70.

Escala de miedo y enojo. Para la evaluación de las emociones de miedo y enojo se empleó como base la medida PANAS (Watson, Clark., & Tellegen; 1988), para construir una escala propia sobre miedo y enojo (ver anexo V). De esta forma no se midió afectividad positiva ni negativa, por el contrario el único fin de dicha escala construida fue evaluar el miedo y el enojo. Se utilizaron diez adjetivos sobre miedo y diez adjetivos sobre enojo, en total 20 palabras relacionadas con dichas emociones. La presente escala es de tipo

Likert de 4 puntos: 1 (Nada), 2 (Muy poco), 3 (Bastante), 4 (Mucho). Ambas escalas fueron de aplicación conjunta (los adjetivos se mezclan), no obstante, cada subescala se analiza de forma separada pues cada una se presenta como un constructo emocional relativamente independiente (miedo-enojo). Se usaron adjetivos como: Enojado(a), Temeroso(a), Furioso(a), Asustado(a) para evaluar la emocionalidad de los y las participantes en el momento previo y posterior al experimento. En general, la medida PANAS ha mostrado propiedades psicométricas adecuadas en Costa Rica, donde los niveles de consistencia interna han sido bastante apropiados (Blanco-Molina & Salazar-Villanea, 2014; Campos & Villalobos, 2014).

2.4.4. Procedimientos

A continuación se procederá a desarrollar de manera detallada las fases principales de la investigación.

a) *Diseño y evaluación de los estímulos.*

Para tal fin se procedió a evaluar los textos preliminares por parte de 16 jueces (8 hombres-8 mujeres), en su mayoría estudiantes y docentes universitarios implicados en temas de política. A cada juez se le facilitaron los cuatro textos, efectuaron una evaluación mixta de los mismos, es decir cuantitativa y cualitativa. Debieron reportar en una escala tipo Likert de 1 a 10 las siguientes preguntas: “¿Qué tan adecuado le parece el texto para producir **enojo/miedo**?”; “¿Qué tan extenso puede parecer el texto?”; “¿Qué tan aburrido puede parecer el texto?”; “¿Qué tan relacionado está con el tema de identificación partidaria/política?” y “¿Qué elementos cambiaría del texto para producir o generar **enojo/miedo**?”

Se procedió a realizar un análisis para comparar las medias de cada ítem por medio de una prueba *t* para los dos textos propuestos de enojo y miedo respectivamente. En la tabla 1 y 1.1 se presentan un resumen de los análisis hechos.

Tabla1. Resultados del análisis de varianza intrasujetos para los estímulos de miedo

Medidas	Estímulo ¹		Estímulo ²		<i>F</i> (1,15)	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
1. ¿Qué tan adecuado puede parecer el texto para producir miedo?	7.69	1.30	4.56	2.34	3.93***	.001
2. ¿Qué tan extenso puede parecer el texto?	2.19	1.38	2.25	1.13	.32	.751
3. ¿Qué tan aburrido puede parecer el texto?	2.31	1.45	3.44	2.22	2.18*	.045
4. ¿Qué tan relacionado está con el tema de identificación partidaria?	6.12	3.52	8.06	2.44	2.66*	.018

Notas. Altas puntuaciones indican altos niveles en cada pregunta.

Estímulo¹: “UNA: el desempleo juvenil crece y tiende al alza”. (Anexo 6)

Estímulo²: “Estudio reconoce que percepción de ciudadanos es negativa de un posible gobierno comunista”. (Anexo 7)

* *p* < .05, ** *p* < .01, *** *p* < .001.

Los análisis de varianza para los jueces expertos arrojaron diferencias significativas en cuanto al estímulo más adecuado para producir miedo Estímulo¹ (*M* = 7.69; *DE* = 1.30) y Estímulo² (*M* = 4.56; *DE* = 2.34); *F* (1, 15) = 3.93 *p* = .001 y diferencias significativas en cuanto al estímulo más aburrido Estímulo¹ (*M* = 2.31; *DE* = 1.45) y Estímulo² (*M* = 3.44; *DE* = 2.22); *F* (1, 15) = 2.18 *p* = .045. Además se encontraron diferencias significativas en cuanto al estímulo más relacionado con la identificación partidaria Estímulo¹ (*M* = 6.12; *DE* = 3.52) y Estímulo² (*M* = 8.06; *DE* = 2.44); *F* (1, 15) = 2.66 *p* = .018.

Tabla 1.1 Resultados del análisis de varianza intrasujetos para los estímulos de enojo

Medidas	Estímulo ¹		Estímulo ²		<i>F</i> (1,15)	<i>p</i>
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>		
1. ¿Qué tan adecuado puede parecer el texto para producir enojo?	6.88	2.00	8.19	2.20	2.34*	.033
2. ¿Qué tan extenso puede parecer el texto?	3.31	1.89	2.06	1.06	2.61*	.020
3. ¿Qué tan aburrido puede parecer el texto?	4.38	2.75	2.31	1.79	3.91***	.001
4. ¿Qué tan relacionado está con el tema de identificación partidaria?	7.63	2.96	7.88	2.68	.55	.588

Nota. Altas puntuaciones indican altos niveles en cada pregunta.

Estímulo¹: “La corrupción no es nueva en el PLN”. (Anexo 9)

Estímulo²: Otto Guevara: “Tomemos la plata del FEES y se la trasladamos toda a Comisión Nacional de Préstamos para Educación (CONAPE)”. (Anexo 8)

* $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Los análisis de varianza para los jueces expertos arrojaron diferencias significativas en cuanto al estímulo más adecuado para producir enojo Estímulo¹ ($M = 6.88$; $DE = 2.00$) y Estímulo² ($M = 8.19$; $DE = 2.20$); $F(1, 15) = 2.34$ $p = .033$. A la vez que se encontraron diferencias significativas en cuanto al estímulo más extenso: Estímulo¹ ($M = 3.31$; $DE = 1.89$) y Estímulo² ($M = 2.06$; $DE = 1.06$); $F(1, 15) = 2.61$ $p = .020$. Además se encontraron diferencias significativas en cuanto al estímulo más aburrido Estímulo¹ ($M = 4.38$; $DE = 2.75$) y Estímulo² ($M = 2.31$; $DE = 1.79$); $F(1, 15) = 3.91$ $p = .001$.

De esta fase se logró concluir la idoneidad de dos textos: “UNA: el desempleo juvenil crece y tiende al alza” (ver anexo 6) y “Otto Guevara: “Tomemos la plata del FEES y se la trasladamos toda a Conape” (ver anexo 8).

Posteriormente, a través de entrevista cognitiva individual se citaron a 4 estudiantes (2 hombres-2 mujeres), para mejorar la redacción, formato de los textos y valorar el impacto de los mismos. Con el fin de evaluar el orden de presentación de los reactivos y el formato de las escalas de respuesta se desarrolló una entrevista cognitiva grupal a 11 estudiantes de Ciencias Políticas (8 hombres-3 mujeres). Además gracias a este proceso se logró construir los ítems sobre la Disposición a Participar en Actividades Políticas.

b) *Pilotaje de instrumentos y estímulos experimentales.*

En esta fase se realizaron las pruebas pilotos de las escalas, índices y estímulos del experimento. Participaron 20 estudiantes (10 hombres-10 mujeres) de la Facultad de Ciencias Sociales, quienes de forma voluntaria completaron los instrumentos y se sometieron a las condiciones experimentales. De esta fase se logró corregir aspectos de redacción, orden de presentación de los reactivos e instrumentos en general para proceder luego con el estudio principal.

c) *Estudio principal:*

a. *Aplicación pre-test*

En cada sesión se desarrolló una breve explicación del proyecto de investigación, posterior firma y explicación de la fórmula de consentimiento informado. Seguidamente, se administraron los instrumentos del pre-test los cuales fueron los siguientes: Escala de información Sociodemográfica; el Índice de Orientación Político-Ideológica, el Índice de

Disposición a Participar en Actividades Políticas, la Escala de Identidad Político-Partidaria y la Escala de emociones de miedo y enojo.

Posteriormente, se asignaron aleatoriamente las condiciones experimentales a los sujetos de forma tal que el aplicador desconoció la condición experimental de cada participante (doble ciego).

Cada participante dio lectura de alguno de los dos textos, el primero titulado: “*Otto Guevara: Tomemos la plata del FEES y se la trasladamos toda a CONAPE*” (ver anexo 8), el cual tendría el principal objetivo de generar el enojo. El segundo titulado: “*UNA: el desempleo juvenil crece y tiende al alza*” (ver anexo 6), el cual tendría el principal objetivo de generar el miedo.

b. Manipulation checks.

Para verificar que los textos hubieran cumplido con su objetivo se realizaron preguntas sobre el estado emocional que evocaron los estímulos y si estaban sensibilizados con el mismo a saber: “¿Había leído esta noticia o noticias similares anteriormente?” 0. No
() 1. Si (); “Si contestó afirmativamente, ¿dónde? y comente en pocas palabras la principal impresión que le causó esta noticia”:

c. Aplicación post-test

Una vez presentados los estímulos, se volvieron a administrar a los y las participantes los instrumentos empleados en la fase pre-test a excepción de la Escala de información Sociodemográfica. Esto con el fin de poder ejecutar los análisis de regresión respectivos en los instrumentos del estudio, producto de la aplicación pre-test y post-test.

d. Debriefing

En esta última parte del procedimiento, se agradeció a los y las participantes de la investigación por su colaboración en la misma, además se explicó el estudio como tal, se saldaron consultas de los y las participantes y se escucharon atentamente observaciones de los y las mismas.

2.4.5. Técnicas de análisis

Los análisis estadísticos se realizaron a través del programa estadístico computarizado SPSS versión 23. Para tales fines se llevaron a cabo análisis descriptivos para la caracterización de la muestra, y psicométricos para evaluar la consistencia interna de las medidas y el cumplimiento de los supuestos, asimismo se efectuaron análisis correlacionales de las escalas. Para el análisis principal se realizaron análisis de regresión múltiple para estimar el efecto de mediación de la experimentación emocional sobre la relación entre el sexo del participante y la identificación política. De manera complementaria se replicaron los análisis de mediación con la disposición a participar políticamente y valoración personal de la disposición a participar en política como variables dependientes, respectivamente. Se considera una mediación cuando una variable antecedente se vincula a otra variable consecuente por medio de una o múltiples variables intermediarias (Hayes, 2013).

Finalmente, y de forma alternativa se realizaron análisis de moderación para determinar si el sexo moderaba el impacto de las emociones sobre la identificación política, la disposición y valoración personal de la participación. Se habla de un efecto de moderación cuando una tercera variable determina la manera o el grado en que una variable antecedente se vincula con una variable consecuente (Hayes, 2013).

2.4.6. Protección de los y las participantes

La protección de los participantes en todas los estudios se rige por los lineamientos generales del trabajo con personas en procesos de investigación, informando a los y las participantes de los procedimientos, riesgos y beneficios de su participación en el proyecto y asegurando, confidencialidad y voluntariedad de su participación, si por algún motivo se desea interrumpir la participación pudo hacerlo en cualquier momento de la investigación. Se proporcionaron consentimientos informados firmados en las fases del estudio de la recolección de información para cotejar medidas.

Capítulo IV. Resultados

El siguiente capítulo presenta una síntesis de los principales resultados. Inicia con resultados descriptivos de caracterización de la muestra, luego un análisis de las estructuras factoriales de las escalas; seguido por el análisis de la consistencia interna y estadísticas descriptivas de las mismas; consecutivamente los análisis correlacionales de las variables en estudio. Posteriormente, se presentarán los resultados de los análisis principales del estudio; se mostrarán análisis complementarios y por último una serie de análisis alternativos.

Caracterización de la muestra

Los y las jóvenes participantes en este estudio se reclutaron en la Universidad de Costa Rica, en la Sede Rodrigo Facio, en la provincia de San José. Las sesiones se desarrollaron en la Facultad de Ciencias Sociales. Todas las personas participantes firmaron un consentimiento informado previamente aprobado por el Comité Ético Científico de la Universidad de Costa Rica.

Participaron en total 76 sujetos, 38 hombres y 38 mujeres, con una edad promedio de 22.8 años ($DE = 7.11$ años). Un 34.2% de los participantes fueron estudiantes de Psicología, un 14.5% de Comunicación Colectiva, un 11.8% de Estadística, un 9.2% de Archivística, 6.6% de Sociología, un 5.3% de Historia y Promoción de la Salud respectivamente; y en menor proporción estudiantes de Letras, Ingeniería, Educación y Trabajo Social.

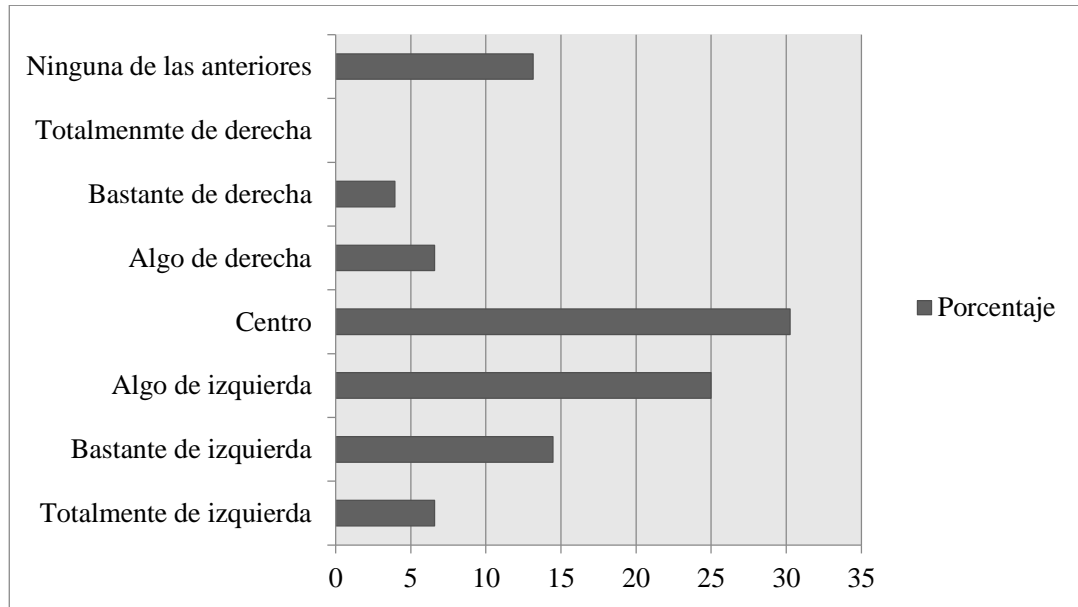
El cuanto al nivel educativo de los progenitores de los sujetos, el 30.3% de los padres poseen primaria completa y secundaria incompleta, mientras que el 21.1% poseen

estudios universitarios incompletos. Por otro lado, cerca del 32.9% de las madres poseen primaria completa y secundaria incompleta, entretanto el 29% posee estudios universitarios completos y estudios de posgrado.

En cuanto al nivel socioeconómico el 31.6% no posee vehículos particulares en su hogar, el 43.3% posee uno y el 25% tiene dos o más carros en su casa. El 88.2% tiene computadora personal con conexión a Internet y un 10.5% posee computadora pero sin conexión a Internet. El 51.3% de los hogares posee un sistema de ducha para el calentamiento del agua, un 21.1% lo hace por medio de tanque y un restante 25% no usa ningún sistema de calentamiento de agua. Además el 64.5% de los hogares tienen una lavadora automática, mientras que un 34.2% es semiautomática. En el 48.7% de las casas hay un solo baño y un 28.9% posee dos. En promedio viven 4 personas por casa.

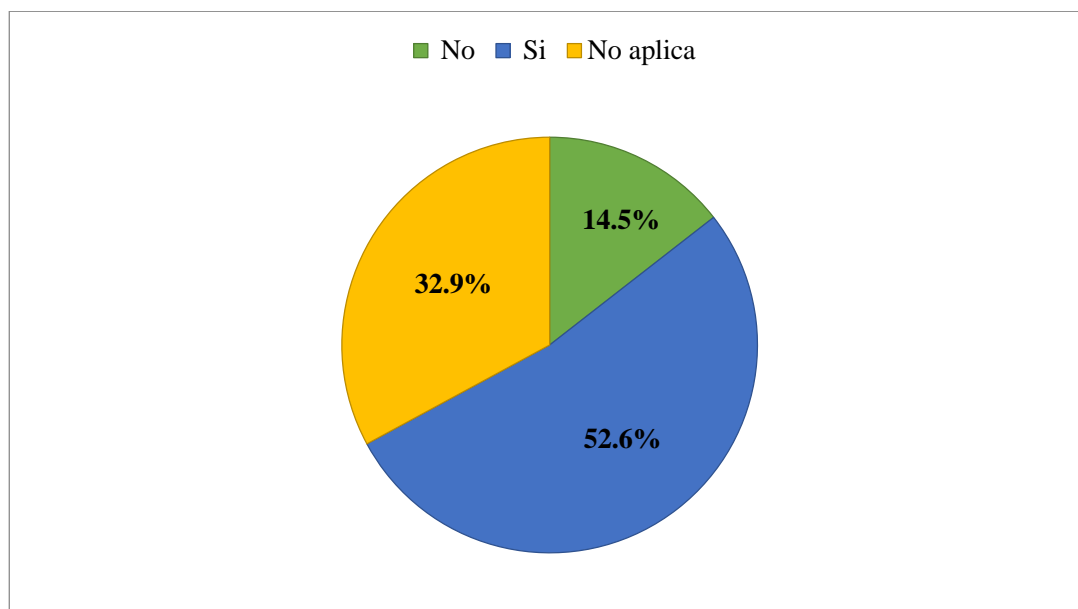
Con respecto a la orientación político-ideológica, el 6.6% de los y las participantes se considera “*totalmente de izquierda*”, el 14.5% se considera “*bastante de izquierda*”, un 25% se orienta como “*algo de izquierda*”, el 30.3% se ubicó en “*el centro*”, mientras que un 6.6% y un 3.9% se identificaron con “*algo de derecha*” y “*bastante de derecha*” respectivamente. Mientras que un 13.2% de la muestra no se identificó con ninguna de las anteriores orientaciones ideológicas. Además, el 61.8% se consideró “*Nada*” Anarquista; un 39.5% “*Algo*” Socialista; el 36.8% como “*Nada*” Comunista; por su parte el 38.2% se consideró como “*Algo*” Socialdemócrata; mientras que un 34.2% se catalogó como “*Nada*” Neoliberal. En el gráfico 1 se muestra un resumen de la orientación político-ideológica de la muestra total.

Gráfico 1. *Orientación Político-Ideológica*



En cuanto a la conducta de voto, el 14.5% de la muestra reportó no haber votado en la última elección nacional para la presidencia, el 52.6% sí lo hizo, mientras que un 32.9% no lo hizo por edad o porque no aplicaba; en el gráfico 2 se muestra un resumen de la votación en la última elección nacional. Entre quienes sí votaron para diputaciones, un 22.4% lo hizo por el Frente Amplio, 13.2% por el Partido Acción Ciudadana, el 3.9% lo hizo por el Partido de los Trabajadores, un 2.6% por el Partido Liberación Nacional, un 1.3% por el Movimiento Libertario, el Partido Unidad Social Cristiana y el Partido Integración Nacional respectivamente, por último un 6.6% no respondió.

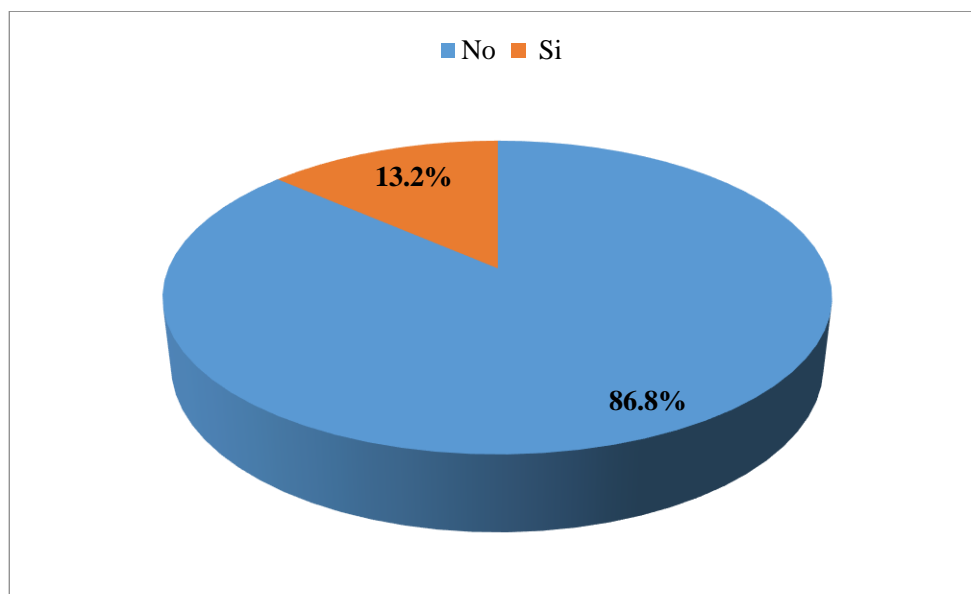
Gráfico 2. ¿Votó usted en la última elección nacional para presidencia?



En el ámbito universitario el 51.3% votó en la última elección de la FEUCR, un 46.1% no lo hizo, mientras que solamente dos personas no aplicaron a la pregunta. Entre quienes sí votaron el 15.8% lo hizo por la agrupación Alternativa; un 18.4% por el partido Progre y el 9.2% por la coalición electoral la lucha al frente.

En lo que respecta a la filiación partidaria el 86.8% no se adscribe a ninguna organización partidaria, por su parte el 13.2% que sí lo hace se afilian a partidos como el Frente Amplio, Acción Ciudadana, Liberación Nacional, de los Trabajadores y la Unidad Social Cristiana. En el gráfico 3 se representa un resumen de la filiación partidaria de la muestra total.

Gráfico 3. ¿Es miembro afiliado/a de algún partido político?



Estructura de las escalas.

Para cada escala e índices empleados se realizó un análisis de componentes principales en los dos tiempos de medición, es decir, antes y después de la aplicación de los estímulos. Con fines del reporte, se tomarán en cuenta la medición previa. Con respecto a los ítems de Disposición a Participar en Actividades Políticas los análisis preliminares indicaron un buen índice de adecuación muestral ($KMO = .89$), y una prueba Bartlett de esfericidad adecuada, con un Chi cuadrado de 464 con 36 grados de libertad ($\chi^2_{36} = 464, p < .001$). El análisis de componentes principales arrojó la existencia de un único factor. El factor extraído alcanzó un Valor Característico (Eigenvalue) de 5.594, explicando un 62.16% de la varianza total de los ítems. Los ítems presentaron cargas factoriales en este único componente de .73 a .90.

Con respecto a los ítems de Identificación Política los análisis preliminares indicaron un bajo índice de adecuación muestral ($KMO = .64$), pero una prueba de Esfericidad de Bartlett significativa ($\chi^2_6 = 36, p < .001$). El análisis de componentes

principales arrojó la existencia de un único factor, dicho factor extraído alcanzó un Valor Característico (Eigenvalue) de 2.214 explicando un 55.36% de la varianza total de los ítems. Los ítems presentaron cargas factoriales en este único componente de .74 a .82.

En lo que respecta a los ítems de miedo y enojo, el análisis preliminar evidenció la idoneidad muestral para extraer factores (KMO = .73, prueba de Esfericidad de Bartlett $\chi^2_{190} = 1101, p < .001$). El análisis de componentes principales arrojó la existencia de dos factores. El primer factor extraído alcanzó un Valor Característico (Eigenvalue) de 7.126, explicando un 35.63% de la varianza total de los ítems. En este factor cargaron los ítems que tienden a medir miedo (espantado/a, intranquilo/a, nervioso/a, intimidado/a, angustiado/a, atemorizado/a, asustado/a, temeroso/a, acobardado/a y acongojado/a), presentando cargas factoriales entre .50 y .85. El segundo factor extraído alcanzó un Valor Característico (Eigenvalue) de 4.386, explicando un 43.86% de la varianza total de los ítems. Los ítems que formaron la subescala de enojo fueron: furioso/a, irritado/a, fastidiado/a, encolerizado/a, enfadado/a, descontento/a, disgustado/a, enojado/a, molesto/a y bravo/a, los cuales presentaron cargas factoriales en este componente de .31 a .83.

Consistencia interna, análisis de ítems y estadísticas descriptivas de las escalas.

Para cada escala e índices empleados se realizó un análisis de consistencia interna en los dos tiempos de medición, es decir, antes y después de la aplicación de los estímulos.

En la tabla 2 se presentan los análisis de consistencia interna del Índice de Disposición a Participar en Actividades Políticas.

Tabla 2. *Análisis de consistencia interna del Índice de Disposición a Participar en Actividades Políticas*

Reactivos	Pre			Post		
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>r_{it}</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>r_{it}</i>
1. ¿Le daría seguimiento a partidos políticos a través de Internet?	6.75	3.49	.66	6.57	3.53	.70
2. ¿Participaría de una manifestación de un partido político?	4.29	3.50	.70	3.89	3.51	.73
3. ¿Participaría de un mitin de un partido político?	3.15	3.64	.71	3.17	3.66	.75
4. ¿Le interesaría aportar dinero para una campaña política?	1.75	3.01	.65	1.67	2.86	.66
5. ¿Le gustaría ser miembro de un partido político?	3.80	3.62	.81	3.87	3.71	.87
6. ¿Asistiría a debates en torno a algún partido político?	6.60	3.12	.75	6.25	3.22	.77
7. ¿Trataría de persuadir a otros/as a favor de un candidato a un puesto de elección popular?	5.17	3.77	.75	4.85	3.85	.76
8. ¿Distribuiría propaganda de partidos políticos?	4.31	3.64	.77	4.00	3.66	.80
9. ¿Se postularía para ejercer un puesto de elección popular?	3.53	3.78	.72	3.59	3.76	.74

Nota. *M* = *Media*, *DE* = *Desviación Estándar*, *r_{it}* = *Correlación ítem-total o índice de discriminación*.

En la Escala de Identidad Político Partidaria en su subescala de Identificación Partidaria se excluyeron 33 casos, correspondiente al 43.4% del total de la muestra debido a que los y las participantes no reportaron identificarse con algún partido político; por lo tanto se tomó la determinación de excluir la subescala del resto de análisis. Mientras que la subescala de Identificación con la Política obtuvo un Alfa de .78, en la etapa previa al

experimento y un Alfa de .77 posterior al mismo. En la tabla 3 se presentan los análisis de consistencia interna de la Subescala de Identificación con la Política.

Tabla 3. *Análisis de consistencia interna de la Subescala de Identificación con la Política.*

Reactivos	Pre			Post		
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>r_{it}</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>r_{it}</i>
1. La política es una parte importante de la imagen que tengo sobre mí misma/o	2.37	1.25	.51	2.39	1.37	.62
2. La política es irrelevante a la hora de definir qué tipo de persona soy.	2.92	1.53	.58	3.01	1.55	.64
3. La política refleja muy bien lo que soy.	2.18	1.07	.62	2.11	1.23	.54
4. La política tiene <i>poco</i> que ver con cómo me siento conmigo mismo.	2.83	1.38	.66	2.95	1.57	.52

Nota. M = Media, DE = Desviación Estándar, r_{it} = Correlación ítem-total o índice de discriminación.

Por su parte, la Escala de Miedo obtuvo un Alfa de .88 previo al experimento y posterior al mismo reportó un Alfa de .87. En la tabla 4 se presentan los resultados del análisis de consistencia interna de la Escala de Miedo.

Mientras que la Escala de Enojo obtuvo un Alfa .84 y .92 en las etapas pre y post experimento respectivamente. En la tabla 5 se presentan los resultados del análisis de consistencia interna de la Escala de Enojo.

Tabla 4. *Análisis de consistencia interna de la Escala de Miedo.*

Reactivos	Pre			Post		
	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>r_{it}</i>	<i>M</i>	<i>DE</i>	<i>r_{it}</i>
1. Atemorizado/a.	1.36	.75	.68	1.25	.55	.65
2. Angustiado/a.	1.70	.99	.74	1.45	.84	.71
3. Acobardado/a.	1.15	.46	.72	1.07	.25	.60
4. Acongojado/a.	1.34	.83	.70	1.32	.76	.52
5. Nervioso/a.	1.49	.84	.63	1.28	.73	.59
6. Intimidado/a.	1.16	.58	.48	1.07	.34	.54
7. Espantado/a.	1.03	.16	.36	1.11	.45	.55
8. Temeroso/a.	1.19	.54	.74	1.24	.61	.84
9. Intranquilo/a.	1.85	1.10	.61	1.93	1.19	.50
10. Asustado/a.	1.27	.73	.73	1.20	.62	.70

Nota. M = Media, DE = Desviación Estándar, r_{it} = Correlación ítem-total o índice de discriminación.

Tabla 5. *Análisis de consistencia interna de la Escala de Enojo*

Reactivos	Pre			Post		
	<i>M</i>	<i>DE</i>	r_{it}	<i>M</i>	<i>DE</i>	r_{it}
1. Disgustado/a.	1.57	.88	.66	2.01	1.02	.65
2. Descontento/a.	1.77	.99	.56	2.03	1.07	.67
3. Irritado/a.	1.38	.66	.44	1.64	0.95	.65
4. Furioso/a.	1.12	.47	.26	1.36	0.85	.70
5. Molesto/a.	1.34	.69	.76	1.73	1.07	.81
6. Fastidiado/a.	1.41	.76	.49	1.69	0.96	.57
7. Enojado/a.	1.23	.54	.68	1.49	0.89	.71
8. Encolerizado/a.	1.11	.39	.42	1.28	0.75	.72
9. Bravo/a.	1.16	.50	.67	1.29	0.79	.78
10. Enfadado/a.	1.18	.53	.53	1.53	0.95	.78

Nota. *M* = Media, *DE* = Desviación Estándar, r_{it} = Correlación ítem-total o índice de discriminación.

Análisis descriptivos y correlacionales.

Se habla de una medida de correlación cuando se asocian dos o más variables sin que necesariamente impliquen relaciones causales (Field, 2005).

Posterior al análisis de factores y consistencia interna de los diferentes ítems, se procedió a construir cada una de las escalas o índices. A continuación se presentan los estadísticos descriptivos y correlaciones bivariadas de las principales variables estudiadas. En el caso del Índice de Disposición a Participar en Actividades Políticas se obtuvo un promedio de 4.21 y una desviación estándar de 2.86. Se encontró una relación positiva de este índice con la Subescala de Identificación con la Política ($r = .59, p < .01$), con la

Escala de Miedo ($r = .24, p < .05$), con la Escala de Enojo ($r = .39, p < .01$) y con la “valoración personal de la disposición a participar en política” ($r = .36, p < .01$).

La Subescala de Identificación con la Política obtuvo un promedio de 2.61 y una desviación estándar de 1.11. Se encontró una correlación positiva de esta Subescala con la “valoración personal de la disposición a participar en política” ($r = .61, p < .01$).

La Escala de Miedo obtuvo una media de 1.34 y una desviación estándar de .62, la cual mostró una relación positiva con la Escala de Enojo ($r = .35, p < .01$). Por su parte la Escala de Enojo obtuvo una media de 1.61 y una desviación estándar de .71 y mostró una correlación positiva con la “valoración personal de la disposición a participar en política” ($r = .29, p < .05$).

Este último ítem sobre la “valoración personal de la disposición a participar en política” obtuvo una media de 4.61 y una desviación estándar de 2.70.

En síntesis, altos niveles de identificación con la política se asociaron con altos niveles de miedo, enojo y la percepción de involucramiento político.

En la tabla 6 se observan las estadísticas descriptivas y de consistencia interna de las escalas e índices en ambos tiempos de medición.

Tabla 6. Estadísticos descriptivos y de consistencia interna de las escalas e índices.

Escalas e índices	Ítems	Pre			Post		
		<i>M</i>	<i>DE</i>	α	<i>M</i>	<i>DE</i>	α
Disposición a Participar en Actividades Políticas	9	4.32	2.79	.92	4.21	2.86	.93
Identificación con la Política	4	2.58	1.02	.78	2.61	1.11	.77
Miedo	10	1.41	.66	.88	1.34	.62	.85
Enojo	10	1.34	.44	.84	1.61	.71	.92

Nota. *M* = Media, *DE* = Desviación Estándar, α = alfa de Cronbach

En la tabla 7 se resumen los resultados de las estadísticas descriptivas, y las correlaciones entre las variables principales para la muestra en el tiempo post experimento.

Tabla 7. Estadísticos descriptivos y correlaciones bivariadas entre las variables en estudio

Variables	<i>M</i>	<i>DE</i>	2	3	4	5
1. Disposición a Participar en Actividades Políticas	4.21	2.86	.59**	.24*	.39**	.61**
2. Identificación con la Política	2.61	1.11	-	.07	.15	.36**
3. Miedo	1.34	.62		-	.35**	.00
4. Enojo	1.61	.71			-	.29*
5. Valoración personal de la disposición a participar en política	4.61	2.70				-

Nota. *M* = Media, *DE* = Desviación Estándar, ** $p < .01$, * $p < .05$.

Análisis principales

Para probar las hipótesis del estudio se realizaron análisis de mediación tratando de contestar las siguientes preguntas.

H1: ¿Difieren los hombres y mujeres en su identificación político-partidaria?

H2: ¿Difieren los hombres y mujeres en la experimentación de las emociones de miedo y enojo?

H3: ¿La experimentación de emociones de miedo y enojo predicen la identificación político-partidaria?

H4: ¿La experimentación de las emociones miedo y enojo median las diferencias de género en identificación político-partidaria?

Para contestar a las preguntas e hipótesis del presente estudio se recurrió a la formulación de un modelo de múltiples mediadores paralelos siendo el sexo la variable independiente, el *priming* de miedo y enojo los mediadores y el involucramiento político (en sus distintas operacionalizaciones) como variable dependiente. En el diagrama 1 se muestra el modelo propuesto.

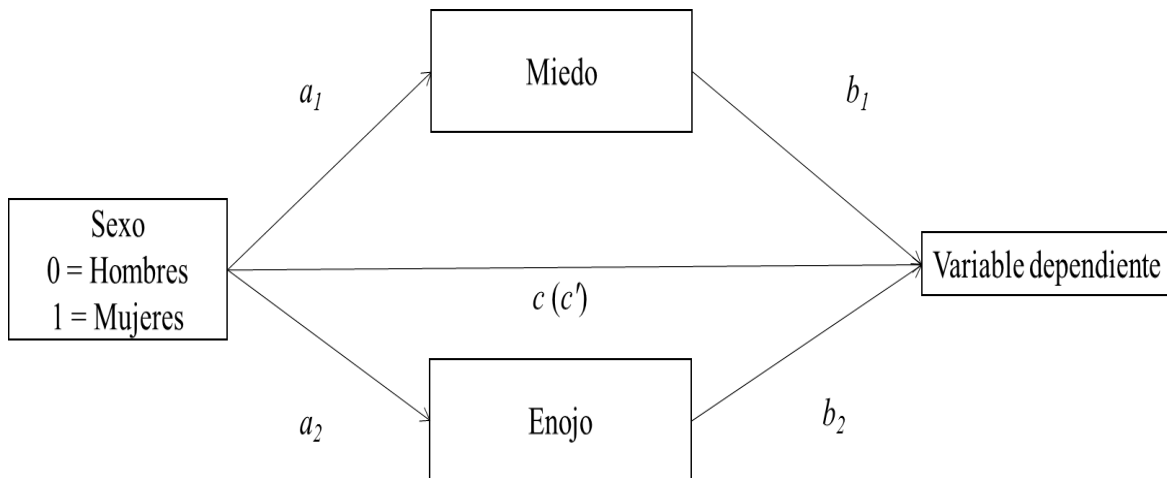


Diagrama 1. *Modelo de múltiples mediadores paralelos para la estimación de la influencia del sexo sobre la variable dependiente a través del priming de miedo y enojo.*

En el diagrama 1 el coeficiente a_1 representa las diferencias entre hombres y mujeres en la experimentación de miedo, mientras que el coeficiente a_2 representa las diferencias de hombres y mujeres en la experimentación de enojo. Por su parte, el coeficiente b_1 representa el efecto del priming de miedo sobre la variable dependiente, mientras que el coeficiente b_2 representa el efecto del priming de enojo sobre la variable dependiente. Finalmente los coeficientes c y c' representan el efecto directo e indirecto del sexo sobre la variable dependiente, respectivamente.

En la figura 2 se presentan los resultados del análisis de mediación de la influencia del sexo sobre la identificación con la Política a través del priming de miedo y enojo.

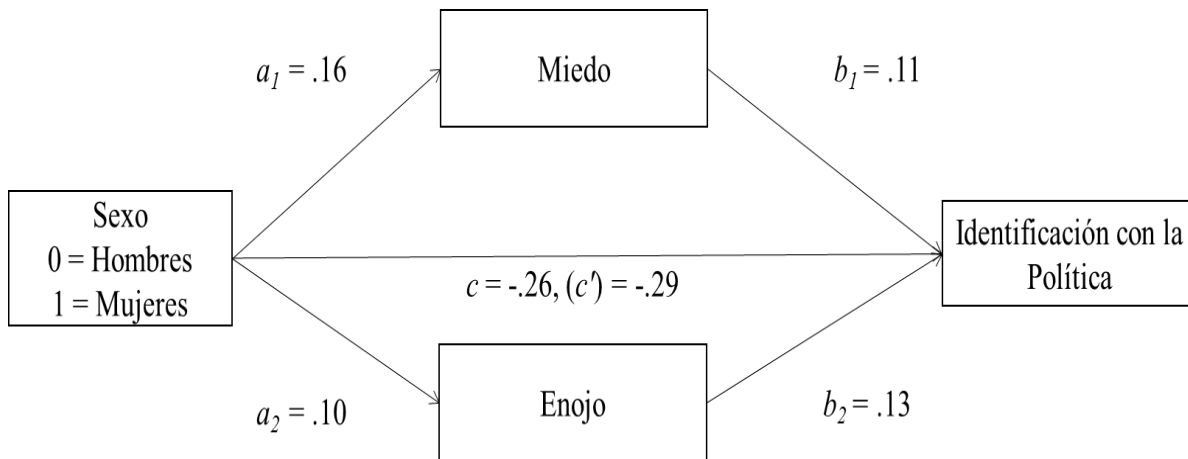


Figura 2. Resultados del modelo de múltiples mediadores paralelos para la estimación de la influencia del sexo sobre la identificación Política a través del priming de miedo y enojo.

En la figura 2 se puede observar que el coeficiente a_1 indica que se estima que un hombre y una mujer difieren en .16 unidades de desviación estándar en la experimentación de miedo, presentando las mujeres mayores niveles de miedo que los hombres. Por otro lado el coeficiente a_2 indica una diferencia estimada en .10 unidades de desviación estándar entre hombres y mujeres en la experimentación de enojo, presentando las mujeres mayores niveles de enojo que los hombres.

El coeficiente de regresión b_1 indica que por un aumento en una unidad de desviación estándar de miedo, aumenta en .11 unidades de desviación estándar el grado de identificación con la Política, controlando por el sexo y el enojo del participante, mientras que el coeficiente de regresión b_2 indica que por un aumento de una unidad de desviación estándar de la experimentación de enojo se aumenta en .13 unidades de desviación estándar la identificación con la Política, manteniendo constante el sexo y el miedo.

Además el efecto del sexo sobre la identificación con la Política sin la inclusión de los mediadores en el modelo se estima con el coeficiente $c = -.26$, mientras que con los

mediadores es de $c' = -.29$. Esto quiere decir que se estima que un hombre o mujer antes de la asignación a las condiciones experimentales se diferenciaban en .26 unidades de desviación estándar en su identificación política, en donde los hombres presentaron mayores niveles de identificación política. Por otra parte, con la inclusión de los mediadores en el modelo (el priming de miedo y enojo) la diferencia entre hombres y mujeres se estimó en .29 unidades de desviación estándar en su identificación con la política, en donde los hombres presentan más identificación que las mujeres después del *priming*.

Para este modelo el efecto del sexo sobre el miedo no resultó estadísticamente diferente de cero, $a_1 = .16$, $EE = .17$, $t = .95$, $p = .35$. De igual forma el efecto del sexo sobre el enojo, $a_2 = .10$, $EE = .22$, $t = .44$, $p = .66$. Además no se encontró un efecto significativo estadísticamente del miedo sobre la identificación política $b_1 = .11$, $EE = .18$, $t = .63$, $p = .53$, ni tampoco del enojo sobre la identificación política $b_2 = .13$, $EE = .13$, $t = 1.00$, $p = .32$. El efecto directo no fue estadísticamente diferente de cero, $c = -.26$, $EE = .23$, $t = -1.09$, $p = .28$, tampoco lo fue $c' = -.29$, $EE = .24$, $t = -1.22$, $p = .23$. Por consiguiente, no se rechaza la hipótesis nula, con un intervalo estimado de $-.76$ a $.18$ con un 95% de confianza y con 5000 muestras de *bootstrap* para corregir el sesgo. En la tabla 8 se resumen los coeficientes para el modelo de mediación propuesto.

Tabla 8. Coeficientes de los modelos de regresión (modelo 1) y de mediación (modelo 2) para la estimación de la influencia del sexo sobre la identificación Política

Modelo	Predictores	Miedo			Enojo			Y (IP)					
		β	EE	p	β	EE	p	β	EE	p			
Modelo 1	X (Sexo)							c	-.26	.23	.28		
	Constante												
$R^2 = .02$													
$F(1,72) = 1.20, p = .28$													
Modelo 2	X (Sexo)	a_1	.16	.17	.35	a_2	.10	.22	.66	c'	-.29	.24	.23
	M_1 (Miedo)	—	—	—	—	—	—	—	—	b_1	.11	.18	.53
	M_2 (Enojo)	—	—	—	—	—	—	—	—	b_2	.13	.13	.32
	Constante	$im1$	-.15	.12	.21		-.09	.16	.59	$im2$.16	.16	.35
			$R^2 = .01$			$R^2 = .00$			$R^2 = .05$				
			$F(1,72) = .90, p = .35$			$F(1,72) = .19, p = .66$			$F(3,70) = 1.15, p = .34$				

Nota. IP: Identificación con la Política. Los coeficientes son pesos de regresión estandarizados (β)

En síntesis los resultados indicaron que el sexo no fue un predictor significativo de la identificación con la Política, tampoco las condiciones experimentales afectaron dicha identificación, ni se constituyeron como mediadores significativos del sexo.

Análisis de mediación con otras variables dependientes

Dado que el modelo original no obtuvo significancia estadística, como parte de los análisis complementarios se recurrió a la formulación de otros dos modelos de múltiples mediadores paralelos con otras variables dependientes con el fin de establecer si otras

formas de participación en Política se ven influenciadas por el sexo y las emociones experimentadas.

En el primer modelo complementario el sexo fungió como la variable independiente, los *priming* de miedo y enojo constituyeron los múltiples mediadores y la disposición a participar en actividades políticas era la variable dependiente.

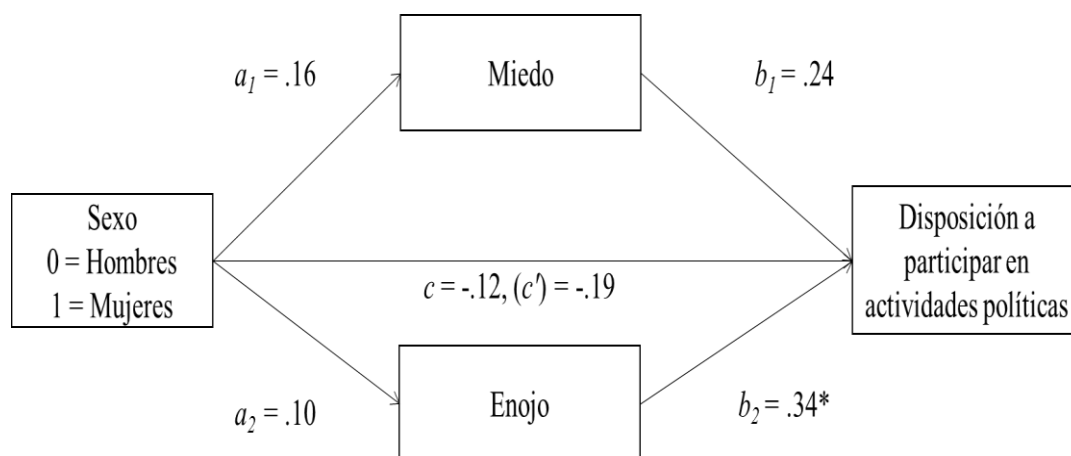


Figura 3. Resultados estadísticos para el modelo de mediadores múltiples paralelos para la estimación de la influencia del sexo sobre la disposición a participar en actividades políticas

Nota. Los coeficientes son pesos de regresión estandarizados (β)

* $p < 0.05$

En la figura 3 se puede observar que el coeficiente a_1 indica la estimación de que un hombre y una mujer difieren en .16 unidades de desviación estándar en la experimentación de miedo, presentando las mujeres mayores niveles de miedo que los hombres. Por su parte, el coeficiente a_2 indica una diferencia estimada en .10 unidades de desviación estándar entre hombres y mujeres en la experimentación de enojo, presentando las mujeres de nuevo mayores niveles de enojo que los hombres.

El coeficiente de regresión b_1 indica que por un aumento en una unidad de desviación estándar de miedo, aumenta en .24 unidades de desviación estándar el grado de disposición a participar políticamente, controlando por el sexo y el enojo del participante;

mientras que el coeficiente de regresión b_2 indica que un aumento de una unidad de desviación estándar de la experimentación de enojo aumenta en .34 unidades de desviación estándar la disposición hacia actividades políticas, manteniendo constante el sexo y el miedo.

Además el efecto del sexo sobre dicha disposición política sin la inclusión de los mediadores en el modelo se estima con el coeficiente $c = -.12$, mientras que con los mediadores es de $c' = -.19$. Esto quiere decir que se estima que un hombre o mujer antes de la asignación a las condiciones experimentales se diferenciaban en .12 unidades de desviación estándar en su disposición a participar en actividades políticas, en donde los hombres presentaron mayores niveles de disposición política. Por otra parte, con la inclusión de los mediadores en el modelo (el *priming* de miedo y enojo) la diferencia entre hombres y mujeres se estimó en .19 unidades de desviación estándar en su disposición hacia la política, en donde los hombres presentan de igual forma más disposición que las mujeres.

Para este modelo el efecto del sexo sobre el miedo no resultó estadísticamente diferente de cero, $a_1 = .16$, $EE = .17$, $t = .95$, $p = .35$. Lo mismo con el efecto del sexo sobre el enojo, $a_2 = .10$, $EE = .22$, $t = .44$, $p = .66$. Además no se encontró un efecto estadísticamente significativo del miedo sobre la disposición política $b_1 = .24$, $EE = .16$, $t = 1.47$, $p = .15$. No obstante, con la experimentación del enojo si se encontró un efecto estadísticamente significativo sobre la disposición a participar en política $b_2 = .34$, $EE = .12$, $t = 2.75$, $p = .01$. El efecto directo no fue estadísticamente diferente de cero, $c = -.12$, $EE = .24$, $t = -.51$, $p = .61$ ni de $c' = -.19$, $EE = .22$, $t = -.89$, $p = .38$. Por consiguiente, no se rechaza la hipótesis nula, con un intervalo estimado de $-.63$ a $.24$ con un 95% de confianza

y con 5000 muestras de *bootstrap* para corregir el sesgo. En la tabla 9 se resumen los coeficientes para el presente modelo de mediación.

Tabla 9. *Coefficientes del modelo de regresión (modelo 1) y del modelo de mediación (modelo 2) para la estimación de la influencia del sexo sobre la disposición a participar en actividades políticas*

		Miedo			Enojo			Y (DPAP)					
Predictores		β	EE	p	β	EE	p	β	EE	p			
Modelo 1	X (Sexo)							c	-.12	.24	.61		
	Constante												
								$R^2 = .00$					
								$F(1,72) = .26, p = .61$					
Modelo 2	X (Sexo)	a_1	.16	.17	.36	a_2	.10	.22	.66	c'	-.19	.22	.38
	M_1 (Miedo)	—	—	—	—	—	—	—	—	b_1	.24	.16	.15
	M_2 (Enojo)	—	—	—	—	—	—	—	—	b_2	.34*	.12	.01
	Constante	im_1	-.15	.12	.21		-.09	.16	.59	im_2	.12	.15	.44
			$R^2 = .01$			$R^2 = .00$			$R^2 = .18$				
			$F(1,72) = .90, p = .35$			$F(1,72) = .19, p = .66$			$F(3,70) = 5.15, p = .01$				

Notas. DPAP: Disposición a Participar en Actividades Políticas. Los coeficientes son pesos de regresión estandarizados (β).

En resumen estos resultados indican que solamente el enojo fue un predictor significativo de la disposición a participar en actividades de índole político.

En el segundo modelo complementario el sexo fungiría como la variable independiente, los *priming* de miedo y enojo los mediadores múltiples y la valoración personal de la disposición a participar en política la variable dependiente.

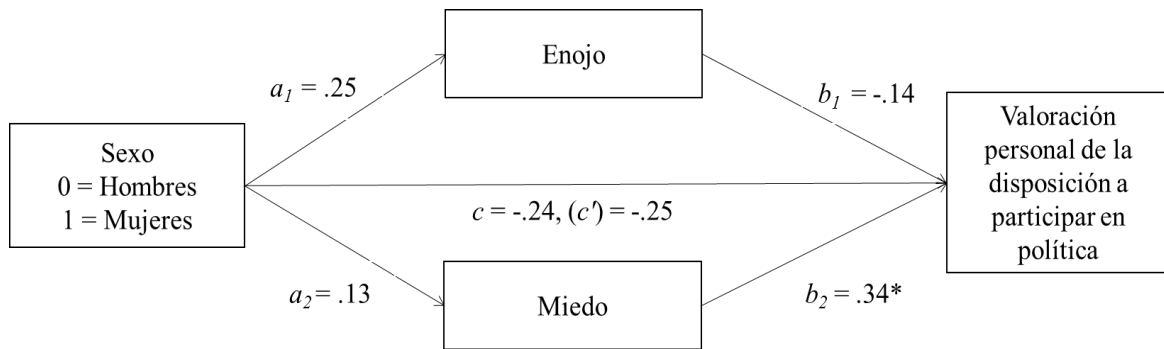


Figura 4. Resultados estadísticos para el modelo de mediadores múltiples paralelos para la estimación de la influencia del sexo sobre la valoración personal de la disposición a participar en política

Nota. Los coeficientes son pesos de regresión estandarizados (β)

* $p < 0.05$

En la figura 4 se puede observar que el coeficiente a_1 indica que se estima que un hombre y una mujer difieren en .25 unidades de desviación estándar en el *priming* de miedo presentando las mujeres mayores niveles de miedo que los hombres. Por su parte, el coeficiente a_2 indica una diferencia estimada en .13 unidades de desviación estándar entre hombres y mujeres en el *priming* de enojo, presentando las mujeres mayores niveles de enojo que los hombres.

El coeficiente de regresión b_1 refleja que por un aumento en una unidad de desviación estándar de miedo, disminuye en -.14 unidades de desviación estándar la valoración personal de la disposición a participar en política, controlando por el sexo y el enojo del participante, mientras que el coeficiente de regresión b_2 indica que un aumento de una unidad de desviación estándar del *priming* de enojo aumenta en .34 unidades de desviación estándar en su valoración personal, manteniendo constante el sexo y el miedo.

Además el efecto del sexo sobre dicha disposición política sin la inclusión de los mediadores en el modelo se estima con el coeficiente $c = -.24$, mientras que con los mediadores es de $c' = -.25$. Esto quiere decir que se estima que un hombre o mujer antes de

la asignación a las condiciones experimentales se diferenciaban en .24 unidades de desviación estándar en su valoración personal de la disposición a participar en política, en donde los hombres presentaron mayores niveles valoración personal de la participación en política. Por otra parte, con la inclusión de los mediadores en el modelo (el *priming* de miedo y enojo) la diferencia entre hombres y mujeres se estimó en .25 unidades de desviación estándar en su valoración personal de la disposición a participar en política, en donde los hombres presentan una mayor valoración de sí mismos en la disposición a participar en política que las mujeres.

Para este modelo el efecto del sexo sobre el miedo no resultó estadísticamente diferente de cero, $a_1 = .25$, $EE = .19$, $t = 1.27$, $p = .21$. De igual forma el efecto del sexo sobre el enojo, $a_2 = .13$, $EE = .26$, $t = .50$, $p = .62$. Además no se encontró un efecto significativo estadísticamente del miedo sobre la valoración de la política $b_1 = -.14$, $EE = .18$, $t = -.80$, $p = .43$, para este modelo el enojo también mostró un efecto estadísticamente significativo sobre la disposición a participar en política $b_2 = .34$, $EE = .13$, $t = 2.54$, $p = .01$. El efecto directo no fue estadísticamente diferente de cero, $c = -.24$, $EE = .25$, $t = -.94$, $p = .35$ y de $c' = -.25$, $EE = .25$, $t = -1.00$, $p = .32$. Por consiguiente, no se rechaza la hipótesis nula, con un intervalo estimado de $-.75$ a $.25$ con un 95% de confianza y con 5000 muestras de *bootstrap* para corregir el sesgo. En la tabla 10 se resumen los coeficientes para el presente modelo de mediación.

Tabla 10. *Coefficientes del modelo regresión (modelo 1) y del modelo de mediación (modelo 2) para la estimación de la influencia del sexo sobre la valoración personal de la disposición a participar en política*

		Miedo			Enojo			Y (VPP)					
Predictores		β	EE	p	β	EE	p	β	EE	p			
Modelo 1	X (Sexo)							c	-.24	.25	.35		
	Constante												
								$R^2 = .02$					
								$F(1,60) = .88, p = .35$					
Modelo 2	X (Sexo)	a_1	.25	.19	.21	a_2	.13	.26	.62	c'	-.25	.25	.32
	M_1 (Miedo)	—	—	—	—	—	—	—	—	b_1	-.14	.17	.43
	M_2 (Enojo)	—	—	—	—	—	—	—	—	b_2	.34*	.13	.01
	Constante	im_1	-.16	.14	.25		-.02	.18	.90	im_2	.10	.18	.55
			$R^2 = .03$			$R^2 = .00$			$R^2 = .18$				
			$F(1,60) = 1.61, p =$			$F(1,60) = .25, p = .62$			$F(3,58) = 2.47, p = .07$				
			.21										

Notas. VPP: Valoración personal de la disposición a participar en política. Los coeficientes son pesos de regresión estandarizados (β).

Recapitulando los principales resultados de los análisis complementarios se determinó que únicamente la experimentación de enojo fue un predictor significativo de la disposición a participar en actividades políticas y por ende de la valoración personal de dicha participación. Por consiguiente, a continuación se plantearán una serie de análisis alternativos.

Análisis de moderación

Debido a que los análisis de mediación no evidenciaron los efectos mediadores esperados, se procedió a explorar si el sexo constituye más bien un moderador del impacto de las emociones activadas en las distintas condiciones experimentales sobre la disposición a participar políticamente y la respectiva valoración. Para ello se realizaron una serie de análisis de regresión moderada de manera jerárquica. En el modelo 1 se incluyeron las variables sexo, condición experimental; las puntuaciones de miedo y enojo. En el modelo 2 se adhirieron las cuatro interacciones de doble vía: a) sexo x puntuación de miedo, b) sexo x puntuación de enojo, c) condición experimental x puntuación de miedo y, d) condición experimental x puntuación de enojo. En la tabla 11 se muestra un resumen de los resultados del análisis de regresión moderada jerárquica.

Los resultados del primer modelo indicaron un efecto significativo del enojo sobre la disposición a participar en política ($B = 1.06$, $EE = .37$, $\beta = .35$, $t = 2.83$, $p = .01$). En el segundo modelo el enojo perdió su significancia ($B = .07$, $EE = .79$, $\beta = .02$, $t = .09$, $p = .93$) y dicho efecto se vio restringido por una interacción significativa del enojo con el sexo del participante ($B = 1.59$, $EE = .71$, $\beta = .37$, $t = 2.23$, $p = .03$). Las otras interacciones de doble vía no resultaron estadísticamente significativas $\beta = -.36$, ns; $\beta = -.06$, ns; $\beta = .10$, ns. Para explorar la naturaleza de la interacción se estimó la pendiente de regresión de las puntuaciones de disposición a participar al enojo para hombres y mujeres por separado. En el gráfico 2 se muestra dicha interacción.

Los resultados indicaron que en mujeres conforme aumenta el enojo también aumentó la disposición a participar en política de manera más acelerada que los hombres, entre quienes el enojo no pareció afectar dicha disposición.

Tabla 11. *Resumen del Análisis de Regresión Jerárquico de Variables Predictores de la Disposición a participar en Actividades Políticas*

Variable	Modelo 1					Modelo 2				
	<i>B</i>	<i>EE B</i>	β	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>EE B</i>	β	<i>t</i>	<i>p</i>
Sexo (S)	-.45	.64	-.08	-.70	.48	-.54	.64	-.10	-.85	.40
Condición experimental (CE)	-.48	.68	-.08	-.08	-.71	-.52	.69	-.09	-.76	.45
Miedo (M)	.58	.49	.15	1.18	.24	1.74	.82	.44	2.12	.04
Enojo (E)	1.06	.37	.35	2.83	.01	.07	.79	.02	.09	.93
S x M						-1.77	.98	-.36	-1.81	.08
S x E						1.59	.71	.37	2.23	.03
CE x M						-.42	1.05	-.06	-.40	.69
CE x E						.36	.88	.10	.41	.68
R^2			.14					.18		
<i>F para cambio en R²</i>			3.97, <i>p</i> = .01					1.77, <i>p</i> = .15		

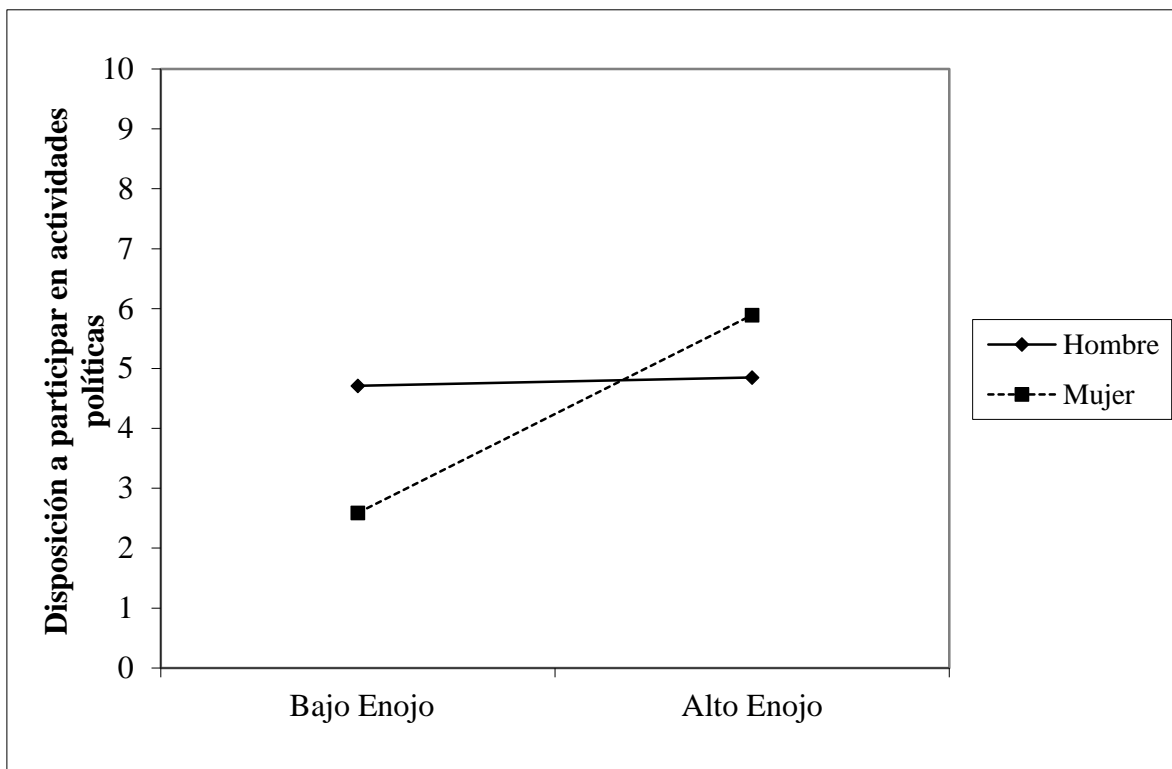


Gráfico 2. Interacción de doble vía entre sexo y puntuaciones de enojo

Con el fin de indagar si el sexo modera el impacto de las emociones sobre la valoración personal de la disposición a participar en política se realizaron una serie de análisis de regresión moderada de manera jerárquica. En el modelo 1 se incluyeron las variables sexo, condición experimental, puntuación de miedo y puntuación de enojo. En el modelo 2 se adhirieron las cuatro interacciones de doble vía: a) sexo x puntuación de miedo, b) sexo x puntuación de enojo, c) condición experimental x puntuación de miedo y, d) condición experimental x puntuación de enojo.

Los resultados del primer modelo también arrojaron un efecto significativo del enojo sobre la valoración personal de la disposición a participar en política ($B = .95$, $EE = .38$, $\beta = .35$, $t = 2.47$, $p = .01$). En el segundo modelo el enojo perdió su significancia ($B = -.31$, $EE = .86$, $\beta = -.12$, $t = -.36$, $p = .72$) y dicho efecto se vio restringido por una interacción significativa del enojo con el sexo del participante ($B = 1.60$, $EE = .72$, $\beta = .41$,

$t = 2.22, p = .03$). Las otras interacciones de doble vía no resultaron estadísticamente significativas $\beta = -.12, ns$; $\beta = .05, ns$; $\beta = .21, ns$. Para explorar la naturaleza de la interacción se estimó la pendiente de regresión de las puntuaciones de la valoración personal de la disposición a participar en política al enojo para hombres y mujeres por separado. En el gráfico 3 se muestra dicha interacción.

Los resultados demostraron que en mujeres al incrementarse la experimentación de enojo también aumentó la valoración personal de participar en política de manera más acelerada que los hombres, entre quienes el enojo no pareció afectar dicha valoración. En la tabla 12 se muestra un resumen de los resultados del análisis de regresión moderada jerárquica.

Tabla 12. Resumen del Análisis de Regresión Jerárquico de Variables Predictores de la Valoración personal de la disposición a participar en política

Variable	Modelo 1					Modelo 2				
	<i>B</i>	<i>EE B</i>	β	<i>t</i>	<i>p</i>	<i>B</i>	<i>EE B</i>	β	<i>t</i>	<i>p</i>
Sexo (S)	-.65	.68	-.12	-.96	.34	-.82	.68	-.15	-1.20	.24
Condición experimental (CE)	-.18	.72	-.03	-.25	.80	-.24	.73	-.04	-.33	.75
Miedo (M)	-.42	.51	-.12	-.83	.41	-.18	.94	-.05	-.19	.85
Enojo (E)	.95	.38	.35	2.47	.02	-.31	.86	-.12	-.36	.72
S x M						-.53	1.02	-.12	-.51	.61
S x E						1.60	.72	.41	2.22	.03
CE x M						.30	1.06	.05	.29	.78
CE x E						.68	.93	.21	.73	.47
<i>R</i> ²			.05					.09		

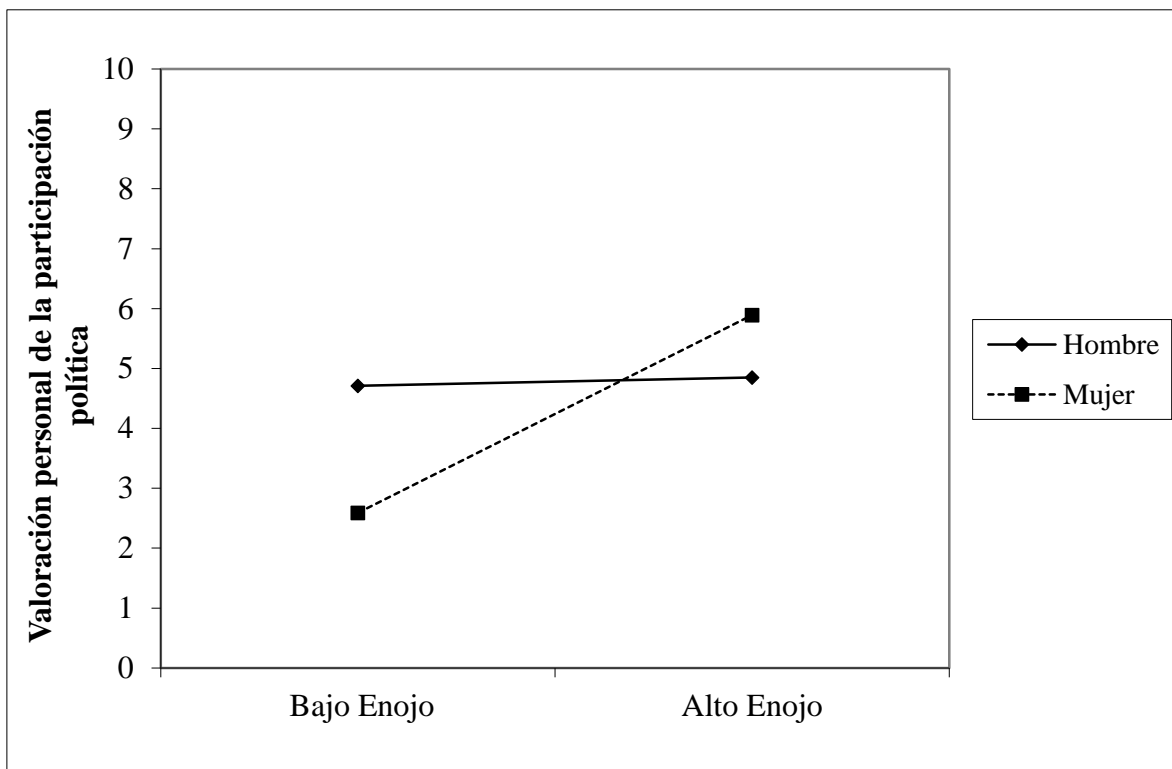


Gráfico 3. *Interacción de doble vía entre sexo y puntuación de enojo*

Recapitulando los principales resultados de los análisis de moderación se determinó que únicamente la interacción entre el sexo y el enojo fue significativa de la disposición a participar en actividades políticas y por ende de la valoración personal de dicha participación. Siendo para las mujeres un incremento en ambas variables cuando experimentaron mayores niveles de enojo.

Capítulo V. Discusión

El presente apartado se ocupa de la integración analítica de los principales resultados en esta investigación, la cual buscó examinar la asociación entre el género, la identificación política; la disposición a participar políticamente y la valoración personal de su disposición a participar en política con la experimentación emocional de miedo y enojo en una muestra de estudiantes universitarios/as. Con el fin de conocer un poco más sobre aspectos medulares del comportamiento político se buscó integrar variables que usualmente han sido estudiadas de manera aislada. Todo esto para aportar sobre el conocimiento del tema y presentar un panorama general del efecto emocional sobre la manera en la que tanto hombres como mujeres participan de la Política. A continuación, se desarrolla el análisis de cada hallazgo.

¿Hombres y mujeres se diferencian en su nivel de identificación político-partidaria y en su experimentación emocional?

La primera hipótesis sugería la probabilidad de que los hombres y las mujeres se diferenciaron en su nivel de identificación político-partidaria.

Para la discusión de los hallazgos sobre esta hipótesis, se debe considerar lo que respecta a la identificación político-partidaria, en este sentido Sánchez (2003) advierte sobre los procesos, cada vez más acelerados, de desalineamiento partidario y por ende electoral que ha venido experimentado la sociedad costarricense. Este elemento es clave para comprender porque casi el 87% de las y los participantes reportaron no identificarse con partidos políticos. Percibiéndose los partidos políticos como ajenos a la cotidianidad y la Política como irrelevante en la autodeterminación de las y los jóvenes costarricenses.

Una posible explicación a este fenómeno entre la juventud, tiene que ver con una socialización entre los y las jóvenes donde hay una mayor vigencia de ideologías individualistas, que los distancia de formas de identificación colectiva en la política (Raventós-Vorst, Fournier-Facio, Ramírez-Moreira, Gutiérrez-Espeleta, & García-Fernández, 2005). En este sentido los resultados del presente estudio parecieran ser congruentes con la investigación nacional, sin embargo existiría la posibilidad de que esta tónica cambie si se estudian grupos organizados en torno a partidos políticos u organizaciones de la sociedad civil.

En general, se debe recordar que la participación política es un fenómeno sumamente complejo que no se limita únicamente a la identificación con partidos políticos, pero el estudio de las filiaciones partidarias permite aproximarse a la investigación en Psicología Política.

Considerando estas pocas simpatías partidarias, las bajas afinidades con la Política y la complejidad del fenómeno político en estudio, se determinó la necesidad de medir otras formas de participación política en lo que Barrett y Brunton-Smith (2014) catalogan como formas convencionales y no-convencionales de participación política. En el caso del estudio se recurrió a la medición de la disposición a ejercer comportamiento político, por ejemplo: asistir a manifestaciones, aportar recursos económicos a partidos políticos, postularse a puestos de representación pública; y a autoevaluar de manera general estos tipos de participación.

A este punto, es necesario tomar como referencia los roles tradicionales y estereotípicamente asignados al género; y que se han explicado ampliamente con la Teoría del Desarrollo de las Diferencias de Género como aquellos factores estructurales y

actitudinales de la cultura, que determinan el efecto directo sobre las conductas políticas (Inglehart & Norris, 2000). Es perentorio notar que a pesar de que no se logró apoyar estadísticamente la hipótesis de que los hombres y las mujeres se diferenciaron en la identificación política, el comportamiento tanto antes como después del experimento en cuanto a dicha variable reflejó mayores niveles de identificación en los hombres que en las mujeres, siendo patrones generalmente hallados en literatura sobre diferencias de género indicados especialmente en la política convencional (Alozie, Simon & Merrill, 2003; Kuhn, 2010). Además, Diekman y Schneider (2010) explican dicho proceso producto de una división social del trabajo a nivel macro que repercute primero sobre roles de género difusos, implicando procesos psicológicos tales como expectativas estereotipadas que influyen sobre las actitudes políticas que sostienen todavía las brechas de género.

¿Hombres y mujeres se diferencian en su experimentación emocional? ¿Experimentar miedo y enojo logra predecir la identificación político-partidaria?

La segunda hipótesis sugería la posibilidad de que los hombres y las mujeres se diferenciaron en la experimentación de miedo y enojo. Mientras que la tercera hipótesis proponía la posibilidad de que el miedo y el enojo tuvieran un efecto sobre la identificación político-partidaria.

Acá las diferencias en la percepción emocional entre los hombres y las mujeres no arrojaron significancia estadística, además ni el miedo ni el enojo lograron predecir significativamente la identificación con la Política.

A pesar que con la experimentación de enojo pareció aumentar la identificación con la política en consonancia con lo planteado en la Teoría de la Inteligencia Afectiva, donde

se activan sistemas que generan involucramiento político según la emoción que se experimente (Brader, 2011; Weber, 2012; Valentino et al., 2011).

Quizás uno de los resultados más cercanos al planteamiento de la Teoría de la Inteligencia Afectiva fue el de la predicción del miedo y el enojo sobre la valoración personal de la participación política, donde el miedo pareció inhibir dicha valoración sin llegar a ser estadísticamente significativo, mientras que el enojo más bien la movilizó y de manera estadísticamente significativa. Con respecto a la disposición a participar políticamente el enojo también pareció movilizar de forma significativa, papel similar al que jugó el miedo pero sin significancia estadística.

Como bien lo plantean Lerner et al., (2015), ambas emociones son capaces de generar poco o nulo placer, pero queda un poco más clara la tendencia de evitación o rechazo del miedo hacia un determinado evento, y por su parte, el enojo influyendo sobre una mayor activación generando aproximación hacia un fenómeno, en nuestro caso la participación política (disposición a participar y la valoración de dicha disposición) vista como un proceso en la cual se toman decisiones (Brader, 2005; Valentino, et al., 2011; Ladd & Lenz, 2011; Marcus, Mackuen y Neuman, 2011; González-Bailón, Banchs & Kaltenbrunner, 2012; Weber, 2012; George & Dane, 2016; Wlodarczyk, Basabe, Páez & Zumeta, 2017).

Además, es importante acotar el hecho de que el *priming* de enojo utilizado pudo activar lo que se conoce como identidad social o colectiva de un determinado grupo (Wlodarczyk, Basabe, Páez & Zumeta, 2017). Generando una especie de enojo social (Tausch & Becker, 2013) que motiva las acciones políticas colectivas. Es decir, a pesar de no identificarse en gran medida con la política o partidos políticos, si existió una apelación

a una identidad grupal como universitarios/as donde sus condiciones de estudio se podrían ver francamente amenazadas por posibles decisiones de actores políticos, donde esta decisión se percibe como injusta, y por ende el enojo logró generar asociaciones con formas no convencionales de participación política.

¿La experimentación de las emociones miedo y enojo median las diferencias de género en identificación político-partidaria?

La cuarta hipótesis de este estudio planteaba la posibilidad de que la experimentación de miedo y enojo pudiesen mediar las diferencias entre hombres y mujeres en su nivel de identificación político-partidaria. No obstante, como ya se ha mencionado anteriormente, al no existir diferencias estadísticamente significativas entre las y los participantes en cuanto a la identificación político-partidaria y la experimentación emocional, el miedo y el enojo tampoco se constituyeron como variables mediadoras en dicho modelo.

El género como moderador del enojo sobre la identificación político-partidaria.

Considerando que los análisis de mediación no evidenciaron los efectos mediadores esperados, se procedió a explorar si el sexo constituiría más bien un moderador del impacto de las emociones activadas en las distintas condiciones experimentales sobre la disposición a participar políticamente y la respectiva valoración.

De los resultados de los análisis de moderación se determinó que únicamente la interacción entre el sexo y el enojo fue significativa de la disposición a participar en actividades políticas y por ende de la valoración personal de dicha participación. Siendo para las mujeres un incremento en ambas variables cuando experimentaron mayores niveles

de enojo. Estos resultados se pueden conjugar en dos sentidos, Raventós-Vorst et al., (2005) elaboraron varias explicaciones al hecho de que las mujeres participen más que los hombres, algunas de ellas tienen que ver con la incorporación al mercado laboral y a espacios académicos; la lucha sufragista de la década de 1940 y las campañas sistemáticas de fomento de la participación femenina en política. Sumado a la tendencia estudiada previamente en la cual se ha denotado mayores niveles de experimentación emocional (enojo) en las mujeres que en los hombres. (Moore, 2007; Noble, Pomeroy & Johnson, 2014; Fessler, Pillsworth, & Flomson, 2004).

La segunda vía para la comprensión de este resultado tiene que ver con el papel que juega la experimentación de enojo en la movilización de involucramientos políticos. Valentino, Gregorowicz y Groenendyk (2009) analizan que el aumento de la participación política se debe en gran medida por la facilitación del enojo, pero no así del miedo. Este efecto parcial del enojo opera principalmente entre ciudadanos jóvenes quienes están en proceso de desarrollar un hábito de participación. Por tanto, pareciera que el enojo funciona como un puente entre la sensibilidad que pueda generar un problema social con el involucramiento o movilización política (van Stekelenburg, Klandermans, & van Dijk 2011; van Zomeren et al., 2004, 2012; Włodarczyk, Basabe, Páez & Zumeta, 2017).

A este respecto las emociones tienen un papel ineludiblemente moral sobre la participación política, entendiéndolas no como impedimentos de la racionalidad sino como potenciales vehículos de motivación hacia el compromiso e involucramiento político y cívico (Pagano & Huo, 2007).

En síntesis, independientemente de las significancias estadísticas que arrojaron los resultados, se logran identificar ciertas tendencias del comportamiento político coherentes

con la investigación sociopolítica nacional e internacional y los mecanismos emocionales subyacentes a dichos procesos de participación política.

Capítulo VI. Conclusiones

Con la investigación realizada se constató la necesidad de estudiar el comportamiento político en sus diferentes dimensiones, ya que la participación política meramente convencional limita la comprensión de un fenómeno multifactorial y en constante cambio. Un ejemplo de esto se plasma en el Informe del Estado de la Nación (2014) donde se reporta que en el país son muy pocas las personas que se autodefinen como identificadas con una agrupación política. Elemento que se logró corroborar con el presente estudio, por consiguiente, se vio la necesidad de ampliar el espectro de estudio de la participación política a formas no-convencionales tales como la asistencia a debates, la persuasión política de otros, el seguimiento por medio de redes sociales de partidos políticos, por mencionar algunos ejemplos.

La investigación sigue aportando evidencia sobre los fenómenos políticos, los cuales ya no pueden ser explicados asumiendo la racionalidad total de los mismos; acá es importante notar como el uso mediático de las campañas y los mensajes con contenido político, manejan la forma en la cual las personas se pueden acercar o rechazar espacios de participación política. El mecanismo emocional pareciera estar cada vez más claro en cuanto a su rol en el engranaje de las actitudes, la formación de opiniones, el procesamiento de la información, las motivaciones, intereses y participaciones políticas. Reflexionando sobre los nuevos paradigmas de la comunicación política, pareciera que el uso de los medios digitales podría acaparar la atención y el interés político de los y las jóvenes, quienes cada vez más, hacen uso de estas tecnologías de la información. De esta forma se establece que dependiendo del tipo de acción política, del nivel de estabilidad emocional como característica de personalidad, así será el uso de medios digitales y la respuesta a

campañas de movilización (Bimber, Cantijoch-Cunill, Copeland & Gibson, 2015; Dawkins, 2017).

A pesar de no hallar diferencias estadísticamente significativas en cuanto al comportamiento político de hombres y mujeres, si se logró evidenciar un procesamiento emocional distinto, el cual se tradujo en ciertas formas de implicarse políticamente a partir del enojo de manera disímil entre hombres y mujeres. En este caso la socialización cultural, pareciera seguir reforzando de manera sistemática una mayor autoexploración y manifestación emocional en las mujeres que en los hombres, para quienes se les refuerza una pobre fineza en su procesamiento emocional. Aspectos que parecieran rasgos individuales, pero que a la larga podrían tener un impacto sobre la manera en la que se desenvuelven en sociedad.

El requisito de integrar variables y saberes en la comprensión de este tipo de fenómenos se hace vital, en el marco de la complejidad misma de los ambientes en los que se desarrolla la investigación en Psicología Social.

Capítulo VI. Limitaciones

El tamaño y composición muestral pudo afectar negativamente los niveles de significancia en algunos de los análisis realizados, una muestra muy compacta y homogénea en sus características pudo incidir sobre los resultados obtenidos. Sumado al hecho de que muy pocos y pocas participantes se vieron orientados políticamente hacia la derecha.

La utilización de un único ítem sobre la “valoración personal de la disposición a participar en política” para desarrollar los análisis de mediación y moderación en lugar de índices o escalas construidas podría reducir el impacto sobre constructos más consolidados teóricamente.

Considerar el hecho de que los *priming* emocionales requirieron de un procesamiento cognitivo más complejo, por ser textos noticiosos que involucraba conocer en cierta forma parte del contexto para comprender mejor la narración.

El haber contado únicamente con herramientas de autoreporte cognitivo pudo haber incidido sobre la deseabilidad social en la cual, algunos hombres pudieron experimentar y reportar sus estados emocionales de manera estereotipada producto de socializaciones de género previas.

Capítulo VII. Recomendaciones

Recomendaciones generales.

Avanzar en el estudio del comportamiento político desde sus múltiples factores, aristas y actores implicados en procesos sociales tan complejos. Sumado a la replicación de investigaciones como la presente con muestras diversas, tanto en diferentes grupos etarios, provenientes de distintos extractos socioeconómicos, afiliadas u orientadas de manera proporcional entre las diferentes ideologías políticas permitiría ampliar la variabilidad necesaria para constatar con mayor rigurosidad las conclusiones.

En el futuro, construir instrumentos para medidas como las valoraciones personales de acciones políticas que permitan sustentar de mejor manera los resultados. Aunado a la integración de medidas de actividad fisiológica, tales como la frecuencia cardíaca, presión arterial, conductancia de la piel; que permitan variar el origen de la recolección de los datos, reduciendo de esta manera la posibilidad de afectación de la deseabilidad social sobre los hallazgos.

Además se podría pensar en construir modelos más complejos en los cuales se incluyan variables de procesamiento cognitivo como la atención o memoria en relación con múltiples emociones como la esperanza, el optimismo; y los niveles de participación política, ideologías políticas, campañas político-partidarias, entre otras.

Recomendaciones específicas.

Para las Ciencias Políticas: incentivar los espacios de integración de saberes distintos, donde se reconozca la complejidad y riqueza del fenómeno político. Ofreciendo

además variadas herramientas de reporte que se acerquen a una mejor y más fina predicción del comportamiento político.

Para la Psicología Social: Deslegitimar los falsos desencuentros entre las perspectivas cuantitativas y cualitativas en la aproximación de fenómenos sociales. Reflexionar profundamente sobre las posturas éticas con las cuales se construye el conocimiento y se intenta transformar la sociedad en la que nos integramos.

Para la Comunicación Social: Comprender el impacto que el uso de los medios de comunicación masivos tienen sobre la participación política, entendiendo a su vez, la responsabilidad ética que esto conlleva. Identificar los nuevos usos y acercamientos a la política, para que desde esta disciplina se pueda incentivar la participación cívica y política. Además de la integración de esta disciplina en la investigación y acción interdisciplinaria.

Para las instituciones encargadas de educar: mejorar la integralidad de la educación formal y no formal, reconociendo los espacios de participación política, como aquellos lugares donde los roles de género también producen y reproducen vinculaciones desiguales que limitan el desarrollo pleno de las y los ciudadanos. Asimismo, reconocer la importancia de formar a las futuras generaciones para que participen políticamente de manera crítica y responsable.

Para el activismo político/partidos políticos: Reflexionar sobre la poca o nula legitimidad con la que cuentan para grupos cada vez más amplios de la población costarricense, y puedan tomar en consideración estos insumos para continuar gestando espacios reales de cambio social.

Que se tomen los resultados cuantitativos, y precisamente los de esta investigación como indicadores de lo muy complejo que puede ser analizar los fenómenos políticos en nuestra sociedad costarricense. De igual forma la aproximación desde enfoques cualitativos sería de gran valor para completar la interpretación que se puedan hacer de estos hallazgos.

Referencias

- Alozie, N. O., Simon, J., & Merrill, B. D. (2003). Gender and political orientation in childhood. *The Social Science Journal*, 40(1), 1–18. doi:10.1016/S0362-3319(02)00255-0
- Andrade, E. B., & Ariely, D. (2009). The enduring impact of transient emotions on decision making. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 109, 1–8. doi:10.1016/j.obhdp.2009.02.003
- Anguera-Arguilaga, M. T., Arnau-Gras, J., Ato-García, M., Martínez-Arias, R., Pascual-Llobell, J., & Vallejo-Seco, G. (1998). Conceptos básicos. En *Métodos de Investigación en Psicología*. (pp.45-70). Madrid: Síntesis
- Arcuri, L., Castelli, L., Galdi, S., Zogmaister, C., Amadori, A. (2008). Predicting the Vote: Implicit Attitudes as Predictors of the Future Behavior of Decided and Undecided Voters. *Political Psychology*, 29, (3), 369-387.
- Barrett, M., & Brunton-Smith, I. (2014). Political and Civic Engagement and Participation: Towards an Integrative Perspective. *Journal of Civil Society*, 10(1), 5-28. doi.org/10.1080/17448689.2013.871911
- Barret, L. (2006). Solving the Emotion Paradox: Categorization and the Experience of Emotion. *Personality and Social Psychology Review*, 1(10), 20-46.
- Bimber, B., Cantijoch-Cunill, M., Copeland, L., & Gibson, R. (2015). Digital Media and Political Participation: The Moderating Role of Political Interest Across Acts and Over Time. *Social Science Computer Review*, 33(1), 21-42. doi: 10.1177/0894439314526559

- Blanco-Molina, M., & Salazar Villanea, M. (2014). Cuaderno Metodológico 6. Compendio de Instrumentos de Medición IIP. En Smith-Castro, V. (Eds.), *Escala de Afectividad (PANAS) de Watson y Clark en Adultos Mayores*. (pp. 72-76). San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica
- Brader, T. (2005). Striking a Responsive Chord: How Political Ads Motivate and Persuade Voters by Appealing to Emotions. *American Journal of Political Science*, 49, (2), 388-405.
- Burden, B. C. (2008). The Social Roots of the Partisan Gender Gap. *Public Opinion Quarterly*, 72, (1), 55–75. doi:10.1093/poq/nfm056
- Campbell, D. E. (2013). Social Networks and Political Participation. *Annual Review of Political Science*, 16, 33-48. doi: 10.1146/annurev-polisci-033011-201728
- Campos, D., & Villalobos A. (2014). Cuaderno Metodológico 6. Compendio de Instrumentos de Medición IIP. En Smith-Castro, V. (Eds.), *Escala de Afectividad (PANAS) de Watson y Clark en Adolescentes*. (pp. 67-71). San José, Costa Rica: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.
- Coffé, H., & Bolzendahl, C. (2010). Same Game, Different Rules? Gender Differences in Political Participation. *Sex Roles*, 62, 318-333. doi 10.1007/s11199-009-9729-y
- Corrigall-Brown, C. & Wilkes, R. (2014). Media exposure and the engaged citizen: How the mediashape political participation. *The Social Science Journal*, 1-14.
Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1016/j.soscij.2014.03.009>

- Dawkins, R. (2017). Political participation, personality, and the conditional effect of campaign mobilization. *Electoral Studies*, 45, 100-109. doi.org/10.1016/j.electstud.2016.11.018
- Delamater, J. (2006). Handbook of Social Psychology. En Stets, J. E. (Eds.), *Emotions and Sentiments* (pp. 309-335). Wisconsin, Estados Unidos.
- Diekman, A. B. & Schneider, M. C. (2010). A Social Role Theory Perspective on Gender Gaps in Political Attitudes. *Psychology of Women Quarterly*, 34, 486-497. doi 0361-6843/10.
- Estevez, S. M. (2013). Female Political Participation in Women's Colleges vs. Coeducational Institutions. *Scripps Senior Theses*. Recuperado de: http://scholarship.claremont.edu/scripps_theses/238
- Fessler, D. M. T., Pillsworth, E. G., & Flamson, T. J. (2004). Angry men and disgusted women: An evolutionary approach to the influence of emotions on risk taking. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 95, 107-123. doi.org/10.1016/j.obhdp.2004.06.006
- Field, A. (2005). Discovering Statistics Using SPSS. (Eds.), *Correlation* (pp. 107-142). London: Sage Publications Inc.
- Fisher, D. R. (2012). Youth Political Participation: Bridging Activism and Electoral Politics. *Annual Review of Sociology*, 38, 119-137. doi:10.1146/annurev-soc-071811-145439
- Foschi, R. & Lauriola, M. (2014). Does Sociability Predict Civic Involvement and Political Participation? *Journal of Personality and Social Psychology*, 106(2), 339-357. doi: 10.1037/a0035331

- Fox, R. L., & Lawless, J. L. (2004). Entering the arena? Gender and the decision to run for office. *American Journal of Political Science*, 48, 264–280
- Gan, C., Lee, F., & Li, Y. (2017). Social media use, political affect, and participation among university students in urban China. *Telematics and Informatics*. doi.org/10.1016/j.tele.2017.04.002
- George, J. M., & Dane, E. (2016). Affect, emotion, and decision making. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 136, 47-55. doi.org/10.1016/j.obhdp.2016.06.004
- González-Bailón, S., Banchs, R. E., & Kaltenbrunner, A. (2012). Emotions, Public Opinion, and U.S. Presidential Approval Rates: A 5-Year Analysis of Online Political Discussions. *Human Communication Research*, 38, 121-143. doi.10.1111/j.1468-2958.2011.01423.x
- Hayes, A. F. (2013). *Mediation, Moderation, and Conditional Process Analysis. A Regression-Based Approach*. New York: Guilford Press.
- Hutchings, V. L., Walton, H., Benjamin, A. (2010). The Impact of Explicit Racial Cues on Gender Differences in Support for Confederate Symbols and Partisanship. *The Journal of Politics*, 72, (4), 1175–1188. doi:10.1017/S0022381610000605
- Informe del Estado de la Nación (2014). Capítulo 5: “Fortalecimiento de la Democracia”.
- Inglehart, R. & Norris, P. (2000). The Developmental Theory of the Gender Gap: Women's and Men's Voting Behavior in Global Perspective. *International Political Science Review*, 21, (4), 441-463. doi: 0192-5121

- Johnston, R. (2006). PARTY IDENTIFICATION: Unmoved Mover or Sum of Preferences? *Annual Review of Political Science*, 9, 329-351. doi: 10.1146/annurev.polisci.9.062404.170523
- Klauer, K. C., & Musch, J. (2003). Affective priming: Findings and theories. In J. Musch & K. C. Klauer (Eds.), *The psychology of evaluation: Affective processes in cognition and emotion* (pp. 7-49). Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Kuhn, H. P. (2010). International perspectives on political socialization and gender: An introduction. In A. Ittel, H. Merkens, L. Stecher & J. Zinnecker (Eds.), *Jahrbuch Jugendforschung* 8 (2008/2009) (pp. 11-24). Wiesbaden, Germany: VS Verlag für Sozialwissenschaften.
- Ladd, J. M., & Lenz, G. S. (2011). Does Anxiety Improve Voters' Decision Making? *Political Psychology*, 32, (2), 347-361. doi: 10.1111/j.1467-9221.2010.00805.x
- Lee, F., Chen, H.T; & Chan M. (2017). Social media use and university students' participation in a large-scale protest campaign: The case of Hong Kong's Umbrella Movement. *Telematics and Informatics*, 34, 457-469. doi.org/10.1016/j.tele.2016.08.005
- Lerner, J. S., Li, Y., Valdesolo, P., & Kassam, K. S. (2015). Emotion and Decision Making. *Annual Review of Psychology*, 66, 799-823. doi: 10.1146/annurev-psych-010213-115043
- Luhtanen, R., & Crocker, J. (1992). A collective Self-Esteem Scale: Self-Evaluation of One's Social Identity. *Society for Personality and Social Psychology*, 18, (3), 302-308.

- Marcus, G. E., Mackuen, M., & Neuman, W. R. (2011). Parsimony and Complexity: Developing and Testing Theories of Affective Intelligence. *Political Psychology*, 32, (2), 323-336. doi: 10.1111/j.1467-9221.2010.00806.x
- Moore, D. J. (2007). Emotion as a Mediator of the Influence of Gender on Advertising Effectiveness: Gender Differences in Online Self-Reports. *Basic and Applied Social Psychology*, 29, (3), 203-211.
- Noble, G., Pomeroy, A., & Johnson, L. W. (2014). Gender and message appeal: their influence in a pro-environmental social advertising context. *Journal of Social Marketing*, 4,(1), 4-21. doi: 10.1108/JSOCM-12-2012-0049
- Oatley, K. (2004). Emotions a brief history. (Eds.) Blackwell Publishing, Oxford, Estados Unidos.
- Oatley, K., Keltner, D. & Jenkins, J. M. (2006). *Understanding emotions*. Cambridge: Blackwell.
- Pagano, S. J., & Huo, Y. J. (2007). The Role of Moral Emotions in Predicting Support for Political Actions in Post-War Iraq. *Political Psychology*, 28,(2), 227-255. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/20447034>
- Prior, M. (2013). Media and Political Polarization. *Annual Review of Political Science*, 16, 101-127. doi: 10.1146/annurev-polisci-100711-135242
- Raventós-Vorst, C., Fournier-Facio, M. V., Ramírez-Moreira, O., Gutiérrez-Espeleta, A. L., García-Fernández, J. R. (Eds.). (2005). *Abstencionistas en Costa Rica: ¿Quiénes son y por qué no votan?* San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

- Rottenbacher, J. M., & Espinosa, A. (2010). Identidad nacional y memoria histórica colectiva en el Perú. Un estudio exploratorio. *Revista de Psicología*, 28, (1), 147-174.
- Sabucedo, J. M., Durán, M., Alzate, M., & Barreto, I. (2010). Emotions, Ideology and Collective Political Action. *Universitas Psychologica*, 10, (1), 27-34.
- Sánchez, F. 2003. Dealignment in Costa Rica: A Case Study of Electoral Change. Ph. D. Dissertation, Department of Politics and International Relations, University of Oxford, 375.
- Schwarz, N. (2000). Emotion, cognition, and decision making. *Cognition and emotion*, 14, (4), 433-440.
- Shaver, P., Schwartz, J., Kirson, D & O'Connor, C. (1987). Emotion Knowledge: Further Exploration of a Prototype Approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 6, (52), 1061-1086
- Smith-Castro, V. (2002). La Escala de Identidad Étnica Multigrupo (EIEM) en el contexto costarricense. *Actualidades en Psicología*, 18, (105), 47-67
- Smith-Castro, V., & Molina-Delgado, M. (2011). Cuaderno Metodológico 5. La entrevista cognitiva: guía para su aplicación en la evaluación y mejoramiento de instrumentos de papel y lápiz. San José, Costa Rica.: Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica.
- Tausch, N., Becker, J.C., 2013. Emotional reactions to success and failure of collective action as predictors of future action intentions: a longitudinal investigation in the context of student protests in Germany. *British Journal of Social Psychology*, 52 (3), 525–542. doi: 10.1111/j.2044-8309.2012.02109.x

- Valentino, N. A., Brader, T., Groenendyk, E. W., Gregorowicz, K., & Hutchings, V. L. (2011). Election Night's Alright for Fighting: The Role of Emotions in Political Participation. *The Journal of Politics*, 73, (1), 156-170. doi:10.1017/S0022381610000939
- Valentino, N. A., Gregorowicz, K., Groenendyk, E. W. (2009). *Political Behavior*, 31, 307-330. doi 10.1007/s11109-008-9076-7
- van Stekelenburg, J., Klandermans, B., & van Dijk, W. W. (2011). Combining motivations and emotion: The motivational dynamics of protest participation. *Revista de Psicología Social: International Journal of Social Psychology*, 26, 91-104. doi:10.1174/021347411794078426
- van Zomeren, M., Leach, C. W., & Spears, R. (2012). Protesters as “Passionate Economists”: A dynamic dual pathway model of approach coping with collective disadvantage. *Personality and Social Psychology Review*, 16, 180-199. doi:10.1177/1088868311430835
- van Zomeren, M., Spears, R., Fischer, A. H., & Leach, C. W. (2004). Put your money where your mouth is! Explaining collective action tendencies through group-based anger and group efficacy. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(5), 649-664. doi:10.1037/0022-3514.87.5.649
- Watson, D., Clark, L.A. & Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS Scales. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54 (6), 1063-1070.
- Weber, C. (2012). Emotions, Campaigns, and Political Participation. *Political Research Quarterly* 66, (2), 414–428. doi. 10.1177/1065912912449697
- West, C., & Zimmerman, D. H. (1987). Doing gender. *Gender & Society*, 1, 125–151.

- Włodarczyk, A., Basabe, N., Páez, D., & Zumeta, L. (2017). Hope and Anger as Mediators Between Collective Action Frames and Participation in Collective Mobilization: The Case of 15-M. *Journal of Social and Political Psychology*, 5(1), 200-223. doi:10.5964/jspp.v5i1.471
- Verba, S., Burns, N., & Schlozman, K. L. (1997). Knowing and caring about politics: gender and political engagement. *The Journal of Politics*, 59, 1051–1072.

Anexos

Anexo 1. Escala de información sociodemográfica

A continuación se le presentan preguntas sociodemográficas, por favor complete o marque con x según corresponda.

1. Sexo: 0. Hombre_____ 1. Mujer_____

2. Edad: _____años

3. Carrera en la cursa la mayoría de las materias:

4. Nivel de estudios formales de su **padre** o encargado (marque por favor el grado más alto que ha obtenido o que está obteniendo):

1. Primaria Incompleta_____
2. Primaria Completa_____
3. Secundaria Incompleta_____
4. Secundaria Completa_____
5. Colegio Técnico o Vocacional Incompleto _____
6. Colegio Técnico o Vocacional Completo _____
7. Estudios Técnicos o Para-universitarios Incompletos _____
8. Estudios Técnicos o Para-universitarios Completos _____
9. Universidad Incompleta_____
10. Universidad Completa _____
11. Estudios de Posgrado Incompletos _____
12. Estudios de Posgrado Completos _____

5. Nivel de estudios formales de su **madre** o encargada (marque por favor el grado más alto que ha obtenido o que está obteniendo):

1. Primaria Incompleta_____
2. Primaria Completa_____
3. Secundaria Incompleta_____
4. Secundaria Completa_____
5. Colegio Técnico o Vocacional Incompleto _____
6. Colegio Técnico o Vocacional Completo _____
7. Estudios Técnicos o Para-universitarios Incompletos _____
8. Estudios Técnicos o Para-universitarios Completos _____

- 9. Universidad Incompleta _____
- 10. Universidad Completa _____
- 11. Estudios de Posgrado Incompletos _____
- 12. Estudios de Posgrado Completos _____

6. ¿Cuántos autos (no de trabajo) poseen en su casa? MARQUE CON UNA X EN LA CASILLA CORRESPONDIENTE.

- 0. Ninguno ()
- 1. Uno ()
- 2. Dos o más ()

7. ¿En su casa tienen computadora personal? MARQUE CON UNA X EN LA CASILLA CORRESPONDIENTE.

- 0. No ()
- 1. Sí, sin conexión a Internet ()
- 2. Sí, con conexión a Internet ()

8. ¿En su casa tienen algún sistema para calentamiento de agua? MARQUE CON UNA X EN LA CASILLA CORRESPONDIENTE.

- 0. No ()
- 1. Sí, ducha eléctrica ()
- 2. Sí, tanque de agua caliente ()

9. ¿En su casa tiene lavadora de ropa? MARQUE CON UNA X EN LA CASILLA CORRESPONDIENTE.

- 0. No ()
- 1. Sí, semiautomática (centrifugador aparte) ()
- 2. Sí, automática ()

10. ¿Cuántos baños tienen su casa? _____ baños.

11. ¿Cuántas personas viven en su casa, INCLUYENDOSE USTED? _____ personas.

Anexo 2. Índice de Orientación Político-Ideológica

A) En esta sección nos interesa conocer sus actitudes y prácticas políticas. Por favor marque con una X o complete según sea el caso.

1) Por favor marque con una (X) la casilla que mejor define su ideología política:

1. Totalmente de izquierda ()
2. Bastante de izquierda ()
3. Algo de izquierda ()
4. Centro ()
5. Algo de derecha ()
6. Bastante de derecha ()
7. Totalmente de derecha ()
8. Ninguna de las anteriores ()

2) Usted se considera:

	1	2	3	4	5
	Para nada	Algo	Bastante	Mucho	Totalmente
Anarquista	()	()	()	()	()
Socialista	()	()	()	()	()
Comunista	()	()	()	()	()
Social Demócrata	()	()	()	()	()
Neoliberal	()	()	()	()	()
Otro:	()	()	()	()	()

3) ¿Votó usted en la última elección nacional?:

0. No () 1. Si () 8. No aplica/no tenía la edad () (pase a la pregunta 6)

4) Si votó, ¿Por cuál partido votó para la presidencia?: _____

5) Si votó, ¿Por cuál partido votó para diputados?: _____

6) ¿Votó usted en la última elección de la FEUCR?:

0. No () 1. Si () 8. No aplica/no estaba en la Universidad ()

7) Si votó, ¿Por cuál partido votó?: _____

8) ¿Es miembro/a afiliado/a de algún partido político nacional?

0. No () 1. Si () 8. No aplica (). ¿Cuál?: _____

Anexo 3. Índice de Disposición a Participar en Actividades Políticas.

B) En la siguiente sección nos interesa conocer su disposición a participar en actividades políticas. Para cada pregunta responda según la escala de 0 a 10, en donde 0 significa que definitivamente no estaría dispuesto/a realizar la actividad descrita y 10 significa que definitivamente sí estaría dispuesto/a marque con una (X) en el número que mejor describa su disposición.

1) ¿Le daría seguimiento a partidos políticos a través de Internet (redes sociales)?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

2) ¿Participaría de una manifestación de un partido político?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

3) ¿Participaría de un mitin de un partido político?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

4) ¿Le interesaría aportar dinero para una campaña política?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

5) ¿Le gustaría ser miembro de un partido político?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

6) ¿Asistiría a debates en torno a algún partido político?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

7) ¿Trataría de persuadir a otros/as a favor de un candidato a un puesto de elección popular? (presidente, diputado/a, síndico/a, concejal, alcalde/sa, etc.)

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

8) ¿Distribuiría propaganda de partidos políticos (panfletos, afiches, etc.)?

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

9) ¿Se postularía para ejercer un puesto de elección popular? (presidente, diputado/a, síndico/a, concejal, alcalde/sa, etc.)

Definitivamente NO 0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 Definitivamente SI

Anexo 4. Escala de Identidad Político-Partidaria.

C) Ahora por favor, piense en su partido o en el partido con el que más se identifica y por favor conteste a cada una de las siguientes frases utilizando la escala que se presenta. *Si no tiene partido por favor complete la sección D) y luego pase a la sección E).*

1	2	3	4	5
Fuertemente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	De acuerdo	Fuertemente de acuerdo

	1	2	3	4	5
Mi partido es una parte importante de la imagen que tengo sobre mí mismo/a.					
Mi partido es irrelevante a la hora de definir qué tipo de persona soy.					
Mi partido refleja muy bien lo que soy.					
Mi partido tiene <i>poco</i> que ver con cómo me siento conmigo mismo/a.					

D) Ahora nos interesa conocer qué tan activa es su participación en la política en general. Por favor utilice la escala que se le presenta a continuación.

Mi participación política es...											
Nada activa	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	Muy activa

E) Ahora por favor, piense en la política y por favor conteste a cada una de las siguientes frases utilizando la escala que se presenta.

1	2	3	4	5
Fuertemente en desacuerdo	En desacuerdo	Ni en desacuerdo, ni de acuerdo	De acuerdo	Fuertemente de acuerdo

	1	2	3	4	5
La política es una parte importante de la imagen que tengo sobre mí misma/o.					
La política es irrelevante a la hora de definir qué tipo de persona soy.					
La política refleja muy bien lo que soy.					
La política tiene <i>poco</i> que ver con cómo me siento conmigo mismo.					

Anexo 5. Escala de miedo y enojo.

A) En esta sección se presentan palabras que describen diferentes sentimientos y/o emociones. Indique en qué medida usted se siente así **en este preciso momento**, utilizando la siguiente escala, colocando el número correspondiente al lado de cada emoción.

1	2	3	4	5
Nada	Muy poco	Algo	Bastante	Mucho

Por ejemplo:

2 (Muy poco) Triste 4 (Bastante) Molesto

EN ESTE MOMENTO ME SIENTO...

-----	Atemorizado (a)	-----	Intimidado (a)
-----	Disgustado (a)	-----	Fastidiado (a)
-----	Descontento (a)	-----	Espantado (a)
-----	Angustiado (a)	-----	Enojado (a)
-----	Irritado (a)	-----	Encolerizado (a)
-----	Acobardado (a)	-----	Temeroso (a)
-----	Acongojado (a)	-----	Intranquilo (a)
-----	Furioso (a)	-----	Bravo (a)
-----	Nervioso (a)	-----	Asustado (a)
-----	Molesto (a)	-----	Enfadado (a)

Anexo 6. “UNA: el desempleo juvenil crece y tiende al alza”

Por favor lea con atención la siguiente noticia.

UNA: el desempleo juvenil crece y tiende al alza

El desempleo juvenil tiende al alza. En el primer trimestre del 2015, el desempleo entre los 25 y 34 años mostró un incremento de 23% en relación con el primer trimestre del 2014. El desempleo es aún más intenso entre quienes tienen entre 15 y 24 años, equivalente a más de 96 mil personas desempleadas.

"Esto muestra que en el juego económico, estamos dejando por fuera a los jóvenes, y son quizás quienes no encontrarán empleo", advirtió Carlos Arguedas Campos, reconocido economista.

Además, se destaca el hecho de que el país lleva 11 meses acumulados de desaceleración económica "generalizada", afectando principalmente la capacidad de conseguir empleo después de haber estudiado en la Universidad.

Ahora por favor conteste a las siguientes preguntas

A) ¿Había leído esta noticia o noticias similares anteriormente? 0. No () 1. Si ()

B) Si contestó afirmativamente, ¿dónde?

C) Comente en pocas palabras la principal impresión que le causó esta noticia:

Anexo 7. “Estudio reconoce que percepción de ciudadanos es negativa de un posible gobierno comunista”

Por favor lea con atención la siguiente noticia.

“Estudio reconoce que percepción de ciudadanos es negativa de un posible gobierno comunista”

Según un reciente estudio del Centro de Investigación y Estudios Políticos (CIEP) de la Universidad de Costa Rica la simpatía del Frente Amplio con el chavismo ha generado que simpatizantes piensen mejor su voto para las elecciones presidenciales, esto porque “los ciudadanos perderían garantías en un gobierno comunista”, según señaló Andrés Pignataro investigador principal.

Del estudio se desprende que 4 de cada 10 ciudadanos perciben un rumbo incierto en un posible gobierno del Frente Amplio y que el 70% de los encuestados se sienten inseguros de su voto.

El estudio posee un índice de confianza del 95% y un margen de error de 5 puntos porcentuales.

Ahora por favor conteste a las siguientes preguntas

A) ¿Había leído esta noticia o noticias similares anteriormente? 0. No () 1. Si ()

B) Si contestó afirmativamente, ¿dónde?

C) Comente en pocas palabras la principal impresión que le causó esta noticia:

Anexo 8. “Otto Guevara: “Tomemos la plata del FEES y se la trasladamos toda a Conape”
Por favor lea con atención la siguiente noticia.

Otto Guevara: “Tomemos la plata del FEES y se la trasladamos toda a Comisión Nacional de Préstamos para Educación (CONAPE)”

El diputado del Movimiento Libertario, Otto Guevara propuso en la Asamblea Legislativa que todos los fondos destinados al Fondo Especial para la Educación Superior (FEES) se trasladen a CONAPE.

Guevara, criticó las transferencias que hace el Estado a las universidades públicas mediante el presupuesto nacional, especialmente a la UCR a la cual ha catalogado como “escuela de capacitación del Frente Amplio”, apoya la iniciativa de la rectora de la ULACIT para que parte del presupuesto le sea dado a las universidades privadas.

El libertario criticó que el costo por estudiante en las universidades estatales es mayor a lo que paga un estudiante en una universidad privada.

Ahora por favor conteste a las siguientes preguntas

A) ¿Había leído esta noticia o noticias similares anteriormente? 0. No () 1. Si ()

B) Si contestó afirmativamente, ¿dónde?

C) Comente en pocas palabras la principal impresión que le causó esta noticia:

Anexo 9. “La corrupción no es nueva en el PLN”

Por favor lea con atención la siguiente noticia.

“La corrupción no es nueva en el PLN”

Las denuncias que aparecen contra el Partido Liberación Nacional, por tramitar cheques ante el Tribunal Supremo de Elecciones con firmas falsas y por servicios que muchas personas no brindaron.

“Lo que sucede dentro del Partido Liberación Nacional no es nuevo, ya que desde hace algunos años se está produciendo una degradación de los procedimientos internos en el manejo de los procesos electorales, tanto los internos como con los nacionales. Es un proceso que suma y afecta a la esencia misma del partido”, dijo Solís.

Alberto Cañas, quien en otros años fue activista liberacionista y ahora milita en otras filas, mencionó que él abandonó al PLN por la indecencia que vio dentro del partido.

Ahora por favor conteste a las siguientes preguntas

A) ¿Había leído esta noticia o noticias similares anteriormente? 0. No () 1. Si ()

B) Si contestó afirmativamente, ¿dónde?

C) Comente en pocas palabras la principal impresión que le causó esta noticia:

Anexo 10. Consentimiento informado



UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
VICERRECTORÍA DE INVESTIGACIÓN
COMITÉ ÉTICO CIENTIFICO

Escuela de Psicología
Facultad de Ciencias Sociales

Teléfonos:(506) 2511-4201 Telefax: (506) 2224-9367

FÓRMULA DE CONSENTIMIENTO INFORMADO

(Para ser sujeto de investigación)

Las emociones como mediadoras de la influencia del género sobre la identificación partidaria

Código (o número de proyecto): _____

Nombre del Investigador Principal: Luis Miguel Ortega Martínez

Nombre del participante: _____

- A. PROPÓSITO DEL PROYECTO:** La presente investigación forma parte del proyecto de tesis para optar por el grado de Licenciatura en Psicología, del estudiante Luis Miguel Ortega Martínez. La investigación tiene como objetivo estudiar las emociones asociadas a los partidos políticos y la política. La misma recoge datos por medio de un experimento muy sencillo, que tiene una duración aproximada de 15-20 minutos.
- B. ¿QUÉ SE HARÁ?:** Los y las participantes completaran un cuestionario breve sobre actitudes políticas, luego leerán unos textos referentes a noticias sobre política, para finalizar completando otro cuestionario.
- C. RIESGOS:**
1. La participación en este estudio no plantea riesgos o molestias significativas para usted. Es importante resaltar, sin embargo, que el experimento hace uso de textos que evocan estados emocionales, lo cual podría representar una eventual molestia para algunas personas
- D. BENEFICIOS:** Como resultado de su participación en este estudio, no obtendrá ningún beneficio directo, sin embargo, es posible que el investigador aprenda más acerca de las emociones asociadas a los partidos políticos y la política
- E.** Antes de dar su autorización para este estudio usted debe haber hablado con Luis Miguel Ortega sobre esta investigación y él debe haber contestado satisfactoriamente todas sus preguntas. Si quisiera más información más adelante, puede obtenerla

llamando a (Luis Miguel Ortega) al teléfono (89 24 64 60), de lunes a viernes, en el horario (7-5 pm). Además, puede consultar sobre los derechos de los Sujetos Participantes en Proyectos de Investigación a la Dirección de Regulación de Salud del Ministerio de Salud, al teléfono 22-57-20-90, de lunes a viernes de 8 a.m. a 4 p.m. Cualquier consulta adicional puede comunicarse a la Vicerrectoría de Investigación de la Universidad de Costa Rica a los teléfonos 2511-4201 ó 2511-5839, de lunes a viernes de 8 a.m. a 5 p.m.

- F.** Recibirá una copia de esta fórmula firmada para uso personal.
- G.** Su participación en este estudio es voluntaria. Tiene el derecho de negarse a participar o a discontinuar su participación en cualquier momento, sin que esta decisión afecte la calidad de la atención médica (o de otra índole) que requiere.
- H.** Su participación en este estudio es confidencial; los resultados podrían aparecer en una publicación científica o ser divulgados en una reunión científica pero de una manera anónima.
- I.** No perderá ningún derecho legal por firmar este documento.

CONSENTIMIENTO

He leído o se me ha leído, toda la información descrita en esta fórmula, antes de firmarla. Se me ha brindado la oportunidad de hacer preguntas y éstas han sido contestadas en forma adecuada. Por lo tanto, accedo a participar como sujeto de investigación en este estudio

Nombre, cédula y firma del sujeto fecha

Nombre, cédula y firma del testigo

fecha